

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Posgrado en Lingüística

**SOCIOLINGÜÍSTICA DEL ESPAÑOL GAY MEXICANO.
VARIACIÓN FÓNICA, ESTEREOTIPOS, CREENCIAS Y ACTITUDES EN
UNA RED SOCIAL DE HOMBRES HOMOSEXUALES**

**Tesis que para obtener el título de
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA**

Presenta

WENDIANNE ALICE ELLER

Asesor:

Mtro. Julio César Serrano Morales

México, D.F.

Junio de 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RESUMEN

Esta tesis es un acercamiento al habla de los hombres gays mexicanos cuyo enfoque principal es investigar la variación fonológica de tres variables sociofonéticas: (s), (r) y (r), en el habla de una red social de hombres homosexuales mexicanos. Se investiga el habla de hombres que se auto-identifican abiertamente como homosexuales a través de entrevistas sociolingüísticas. La tesis incluye también una encuesta aleatoria de creencias lingüísticas en la población general del Distrito Federal acerca de la posibilidad de distinguir a un hablante homosexual de un hablante heterosexual al escuchar su voz grabada; esto permitió también explorar si existen ciertos rasgos lingüísticos que caracterizan a esta comunidad de habla a oídos de informantes no gays. Además, se investigó el estereotipo del habla gay a través de un análisis de personajes televisivos “gays” mexicanos para comparar y contrastar el estereotipo con el habla real de la comunidad gay mexicana entrevistada. Finalmente, se obtuvo un primer acercamiento a las creencias y actitudes lingüísticas de los mismos hablantes homosexuales entrevistados.

ABSTRACT

This thesis is an exploration of Mexican gay male speech whose primary focus is on three sociophonetic variables: (s), (r) and (r) in the speech of a social network of Mexican homosexual men. The speech of men who openly self-identify as homosexuals is studied through sociolinguistic interviews. The thesis also includes a survey of the general population regarding the possibility of distinguishing a homosexual speaker from a heterosexual speaker upon hearing their recorded voice in order to confirm that this speech community presents certain linguistic particularities. In addition, an analysis of the stereotype of gay speech as represented by Mexican “gay” television characters was compared and contrasted with the actual speech of the Mexican gay community interviewed. Also, the linguistic beliefs and attitudes of the homosexual speakers interviewed for the study were explored.

Índice

Dedicatoria	v
Agradecimientos	vi
Introducción	viii
Capítulo 1: Marco conceptual	1
Capítulo 2: Métodos	8
<i>2.1. Los colaboradores homosexuales y las variables sociales que se analizan</i>	9
<i>2.2. Las entrevistas sociolingüísticas</i>	15
<i>2.3. La encuesta aleatoria</i>	16
<i>2.4. Transcripción y análisis de la variación fonológica</i>	17
<i>2.5. Interpretación de las creencias y actitudes lingüísticas ante el habla gay desde la perspectiva de la red social estudiada</i>	18
Capítulo 3: Creencias lingüísticas sobre el habla gay en la ciudad de México.....	19
<i>3.1. Métodos de la encuesta aleatoria</i>	20
<i>3.2. Puesta a prueba de juicio de la investigadora</i>	25
<i>3.3. Resultados</i>	26
3.3.1. ¿El hablante suena gay o no?	26
3.3.2. ¿Por qué suena gay?.....	29
<i>3.4. Síntesis y conclusiones</i>	31
Capítulo 4: Creencias y actitudes lingüísticas sobre el habla gay desde la perspectiva de la red social estudiada	34
<i>4.1. El contexto social desde la perspectiva de los gays entrevistados</i>	35

4.1.1. La comunidad gay.....	35
4.1.2. El estereotipo gay en los medios de comunicación	36
4.1.3. Discriminación al interior de la comunidad gay.....	38
4.1.4. Discriminación desde fuera.....	40
4.2. Creencias lingüísticas desde la perspectiva de los entrevistados	42
4.2.1. Léxico.....	43
4.2.2. Morfología: adjetivos, sustantivos y pronombres femeninos	48
4.2.3. El albur en la comunidad gay.....	49
4.2.4. Cuestiones fonológicas	50
4.2.4.1. La entonación, el timbre o “la voz”.....	51
4.2.4.2. Rasgos segmentales estudiados en este trabajo: la sibilante y las vibrantes.....	52
4.2.5. Otros factores del habla gay desde la perspectiva de los hablantes	54
4.3. Actitudes lingüísticas dentro de la comunidad gay.....	58
4.4. Síntesis y conclusiones.....	61
Capítulo 5: Asibilación de las consonantes vibrantes (r) y (r)	64
5.1. Las variantes de las vibrantes(r) y (r).....	67
5.1.1. Vibrante canónica.	67
5.1.2. Realización corta o alargada de la vibrante.....	68
5.1.3. Aproximante.....	69
5.1.4. Asibilada	71
5.2. Análisis cuantitativo de las variantes de las vibrantes en el habla de los personajes televisivos “gays”	74
5.2.1. Vibrante simple	74

5.2.2. Vibrante múltiple	77
5.3. Análisis cuantitativo de las variantes de las vibrantes en el habla de los entrevistados gays	78
5.3.1. Variables externas (sociales) e internas (lingüísticas) consideradas.....	78
5.3.2. Vibrante simple	79
5.3.3. Vibrante múltiple	83
5.3.4. La vibrante múltiple y los factores lingüísticos internos	86
5.4. Síntesis y conclusiones.....	86
Capítulo 6: Modificación de la fricativa alveolar sorda (s).....	88
6.1. La sibilante ‘modificada’.....	89
6.2. Aproximación fonética a la sibilante modificada	90
6.2.1. Análisis acústico	90
6.2.1.1. Alargamiento de la (s) modificada	90
6.2.1.2. Análisis de la frecuencia pico (peak frequency)	91
6.2.1.3. Punto de articulación de la (s) modificada: palatogramas y linguogramas	96
6.3. Análisis cuantitativo de las variantes de (s) en el habla de personajes televisivos “gays”.....	100
6.4. Análisis cuantitativo de las variantes de la sibilante en el habla de los entrevistados gays.....	103
6.4.1. Variables externos (sociales) e internos (lingüísticos) considerados.....	103
6.4.2. Análisis cuantitativo de todas las realizaciones de (s)	105
6.4.3. Factores externos en la producción variable de (s)	106
6.4.4. Factores internos en la producción variable de (s)	108

6.4.5. Análisis del alargamiento	110
<i>6.5. Síntesis y conclusiones</i>	112
Capítulo 7: Conclusiones	113
Referencias	118
Apéndice I	123
Apéndice II	124
Apéndice III	125

DEDICATORIA

Esta tesis de maestría está dedicada a la comunidad gay en México, esperando que algún día alcancen la igualdad y el respeto que todo ser humano merece, sin tener que perder su identidad *gay* y que puedan seguir *joteando* por siempre.

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis de maestría no habría sido posible sin la ayuda y apoyo de las personas que a continuación se cita.

Primero, y sobre todo, agradezco a todos y cada uno de mis colaboradores homosexuales por su tiempo, su apoyo y por compartir su mundo conmigo.

Agradezco sinceramente a mi dedicado asesor, Mtro. Julio César Serrano, por su persistencia y sabiduría.

Tengo que dar gracias a la Coordinación de Posgrado en Lingüística con un agradecimiento especial a Guillermina García y Reyna Flores por su ayuda con todos los trámites por ser extranjera y su constante paciencia conmigo.

Mi más sincero agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por financiar mis estudios de maestría durante mis 2 años en el programa.

Agradezco hoy y siempre a la Universidad Nacional Autónoma de México por ser una gran institución educativa y que siga brindando conocimiento eternamente.

Un agradecimiento especial a mi querido esposo, Carlos López, quien siempre estuvo a mi lado para ayudarme con la edición y retroalimentación, y por apoyarme en todo sentido.

Muchas gracias a mi papá, Ethan Eller, mi mamá Mary Sue Eller y mis queridos hermanos, Elaine y Evan Eller por su amor incondicional.

Finalmente, agradezco el apoyo y la paciencia de mi querida compañera de casa, Ileana Lorenzo y de mi querida amiga, Alin Babasoloukian.

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de esta tesis es investigar la variación fonológica de tres variables sociofonéticas en el habla de una red social de hombres homosexuales mexicanos, ya que es una comunidad de habla que muestra no sólo ítems léxicos particulares sino también un alto nivel de variación fonológica que no se ha investigado anteriormente en México ni tampoco en el mundo hispanohablante. Para determinar si existen rasgos sociofonéticos característicos del habla gay, se analiza la variación fonológica de 21 colaboradores gays y se le compara con el habla de personajes “gays” televisivos. Además se exploran las creencias y actitudes respecto al habla gay desde la perspectiva de la sociedad mexicana en general y de los propios colaboradores entrevistados.

En el primer capítulo, se presenta el marco conceptual de la sociolingüística variacionista en que se basa la tesis así como el concepto de género y orientación sexual como variable social en investigación lingüística en estudios antecedentes.

El segundo capítulo aborda los métodos de investigación utilizados a lo largo del trabajo, tales como el trabajo por redes sociales que se utiliza para contactarse con los informantes, la elaboración de una encuesta aleatoria para explorar las creencias de la sociedad mexicana capitalina sobre el habla gay. Posteriormente, se detallan los métodos efectuados en la conducción de las entrevistas sociolingüísticas, la

transcripción y el análisis acústico, articulatorio y cuantitativo de la variación fonológica como resultado de las entrevistas sociolingüísticas.

El tercer capítulo comprende una encuesta aleatoria que se realizó en la ciudad de México para explorar las creencias lingüísticas de la sociedad mexicana capitalina respecto al habla gay para confirmar si la orientación sexual de un hablante se puede determinar al escuchar su voz y por qué una persona cree que un hablante “suena gay” o no.

En el capítulo 4, se exploran las creencias y actitudes sobre el habla gay desde el punto de vista de los propios colaboradores gays mediante los comentarios que aportaron en las entrevistas. En este capítulo a su vez nos comentan acerca del estereotipo gay mostrado en la televisión, así como la discriminación hacia la comunidad gay incluso al interior de la misma.

En el capítulo 5 se presentan y discuten los resultados del análisis de las variables sociofonéticas (r) y (r) en el habla de los homosexuales mexicanos entrevistados. Para enmarcar el análisis de estas variables en la red social se incluye por un lado un análisis acústico de las cuatro variantes consideradas y por otro, el análisis exploratorio de estas vibrantes en el habla de personajes “gays” televisivos para poder contrastarlo con los resultados de la variación fonológica de los informantes gays entrevistados en la red social. Los resultados se cuantifican y se calcula la probabilidad de aplicación de factores sociales y lingüísticos a través del análisis

VARBRUL de regresión logística. Finalmente, se contrastan los resultados del análisis con estudios previos de la asibilación de las vibrantes en México.

En el sexto capítulo se analiza la variable sociofonética (s) en el habla gay. Las variantes de (s) analizadas en este trabajo no se han estudiado con anterioridad para describirlas con precisión –no al menos en español mexicano-, por lo que fue necesario elaborar un análisis acústico en el que se tomaron medidas de duración, de frecuencia pico y de intensidad global, además de un análisis articulatorio a través de palatogramas y linguogramas para mostrar las particularidades de dichas variantes sociofonéticas desde un punto de vista acústico y articulatorio. Este capítulo también incluye el análisis VARBRUL de regresión logística que determina qué variables lingüísticas internas y externas favorecen las distintas variantes de (s) en el habla de los informantes. También se comparan los resultados con un análisis cuantitativo de la variable en el habla de personajes “gays” televisivos.

Al final de la tesis se sintetiza el trabajo y se interpretan las conclusiones globales, se discuten los alcances y limitaciones del trabajo y se comentan las posibilidades para estudios del habla gay mexicana en el futuro.

CAPÍTULO 1

MARCO CONCEPTUAL

Esta tesis se inserta dentro del marco de la sociolingüística variacionista. Por *variacionismo* entendemos una serie de métodos y herramientas de análisis que implican una serie de principios epistemológicos como los siguientes:

- 1) La estructura de la lengua se ve como una *heterogeneidad ordenada*.
- 2) En los procesos de variación y cambio lingüístico en marcha intervienen factores internos a la lengua (lingüísticos) y externos a la lengua, es decir, sociales.
- 3) Los argumentos cuantitativos tienen un peso importante para la descripción de los procesos de variación y cambio y contribuyen decididamente a la construcción de principios generales (V. Weinreich, Labov & Herzog 1968; Labov 1994; Martín Butragueño 1994).

Esto es, desde esta perspectiva sociolingüística se analizan los mecanismos internos de la variación y su funcionamiento en el contexto social en que se producen por procedimientos inductivos. No puede haber trabajo lingüístico que no sea social (Labov 1972: xiii), ya que el lenguaje no ocurre en el vacío, sino dentro de una comunidad de habla que sigue particulares reglas de interacción social.

Esta tesis por lo tanto se presenta como un estudio de tipo inductivo, en que se obtienen generalidades de datos particulares para acercarse a la realidad lingüística de una comunidad de habla específica que no se ha estudiado como tal anteriormente en México. El objetivo de este trabajo no es explicar el porqué de las peculiaridades ni pretende ser una descripción de todos los rasgos que caracterizan el habla gay. Más bien, el principal interés de este trabajo reside en explorar algunos rasgos estereotípicos de la variación fonológica de esta comunidad de habla y tratar de determinar los patrones sociolingüísticos que siguen los hablantes, ya que “social groups can develop their own linguistic features, most often involving special lexical items or patterns of interaction in discourse”, pero hay que investigar “whether each of these identifiable gender groups has a different set of phonetic markers of their group identity” (Smyth & Rogers 2002: 300).

Esta investigación se enfoca en las variables sociolingüísticas: (s), (r) y (r) que se han reportado como propias –aunque no exclusivas- del habla gay, al menos en los estereotipos televisivos (Serrano 2008: 2; Serrano en preparación). Para Labov (1966) una variable lingüística es una entidad lingüística que varía dependiendo de parámetros sociales (edad, sexo, clase social, etnia), estilísticos (casual, cuidada, formal) o lingüísticos (segmental, suprasegmental, etc.). Para el presente trabajo, se consideran los tres tipos de parámetros antes mencionados en el análisis de las tres variables lingüísticas. Los factores sociales estudiados son la

orientación sexual, la edad y el nivel socioeconómico. Los factores estilísticos que se toman en cuenta son habla de entrevista, lectura de un texto y una lista de palabras que incluye una alta frecuencia de las tres variables en cuestión. Los parámetros lingüísticos internos considerados involucran el entorno fonético de las variables. Con la ayuda del programa de probabilidad de regresión lingüística VARBRUL -*Goldvarb X* (Sankoff, Tagliamonte & Smith 2005)-, se logra analizar el conjunto de estos factores sociales interactuando con las variables lingüísticas dependientes. Como señala Chambers (1995: 17) “correlating the variation of dependent variables with independent variables is the principal empirical task of sociolinguistics”.

La literatura sociolingüística (Milroy & Gordon 2003; Chambers 1995, 2002) tradicionalmente refiere a los siguientes factores sociales como variables de análisis: edad, sexo, clase social y etnia. “The social factor of sex is always strictly biological, male and female speech is compared without taking into account the concept of gender” (Cheshire 2002); para Cheshire (2002) el género se entiende como “the social and cultural elaboration of the difference of biological sex – a process that restricts our social roles, opportunities and expectations”, (2002: 423) aunque a veces en la literatura se intercambian las palabras “sex” y “gender” como si fueran la misma cosa (Cheshire 2002: 424). Empero, la distinción de sexo es binaria, mientras género se debe comprender más bien como un continuum entre lo masculino y lo femenino (Smyth & Rogers 2002: 302) ya que nadie es 100%

prototípicamente masculino ni femenino, no importa su orientación sexual. Definitivamente hay hombres que muestran rasgos tradicionalmente considerados más femeninos aunque son heterosexuales y la sociedad general los puede llegar a criticar por no caber dentro de los conceptos de género aceptados culturalmente¹. Cada sociedad determina las características que se le atribuyen a los géneros aceptados dentro de la misma. Existen sociedades en que hay un tercer género o bien géneros ambiguos que son culturalmente aceptados (Cheshire 2002: 424), pero en la sociedad mexicana del Distrito Federal, donde se realiza este estudio, el género es un concepto que es tratado como una dicotomía y hasta dentro de la comunidad homosexual estudiada este concepto se considera de forma binaria ya que hay discriminación contra los hombres gays que son “femeninos” de parte de los hombres gays “masculinos” (V. Capítulo 4, sección 4.1.3).

Un rasgo lingüístico asociado con el sexo femenino es la asibilación de las vibrantes en español de la ciudad de México y el centro del país en general (Lope Blanch 1983, Moreno de Alba 1994, Lastra y Martín 2006, Serrano 2008), pero nunca ha sido exclusivamente empleado por mujeres mexicanas, ya que se presenta también en el habla de algunos hombres, sean homosexuales o no.

¹ Un ejemplo podría ser la asociación que se hace cuando a un hombre no le gusta el fútbol y se le etiqueta de “marica”; por otro lado, si a una mujer le gustan mucho los deportes, la etiquetan de “marimacha”, esto al menos en mi experiencia personal en el D. F. y EE.UU.

Los colaboradores gays de la red social estudiada en este trabajo manifiestan su propia identidad de género. Aunque todos se reconocen abiertamente gays, también es cierto que se auto-identifican con el género masculino, aunque, al parecer, algunos de ellos se acercan más al lado femenino del continuum de personalidad masculino-femenino y otros se acercan más al prototipo masculino. Dónde se encuentran en este continuum parece ser un factor relevante en marcar su habla como gay o no. Empero, en este trabajo no se desarrolla un análisis a través de pruebas psicológicas para determinar la identidad de género de cada informante y sólo se distinguen los colaboradores por presentar un habla marcada gay o no, sin etiquetarlos como más o menos masculino o femenino.

Son muy escasos los estudios que analizan los factores sociales de orientación sexual o identidad de género no binaria como variables sociolingüísticas, ya que Smyth y Rogers comentan que en varios volúmenes recientes de sociolingüística que incluyen un capítulo entero dedicado al tema de lenguaje y género, ninguno “looks at the effects of gay-straight differences, let alone other gender categories, on speech.” (2002: 300). La orientación sexual como variable sólo se ha estudiado recientemente; los primeros trabajos surgen en los años 1990 y, por lo tanto, su investigación es muy escasa y cabe mencionar que en el mundo hispanohablante básicamente no existe y los pocos estudios

existentes no refieren al tema de variación fonológica, sino más bien a cuestiones lexicográficas (*v.g.*: Acosta 2003).

Hay algunas cuestiones básicas que hay que aclarar en cuanto a la comunidad estudiada. Primero, *comunidad gay* es un término general para referirse a un grupo social que comparte la misma orientación sexual. La comunidad gay no es homogénea y abarca varias subculturas con individuos que tienen sus propios gustos, metas, ideologías y estilos de vida. “The assumption that there is a singular gay way of speaking homogenizes the diversity within the gay community” (Podesva, Robert y Campbell-Kibler 2006: 177). Aunque se analiza el habla gay de una red social específica no significa que todos dentro de la red sean iguales, hablen igual o que se identifiquen con la comunidad gay como tal.

Aunque algunos de los rasgos lingüísticos analizados aquí se presenten en algunos miembros de la red no significa que todos los gays estudiados los compartan y tampoco significa que sean empleados exclusivamente por hombres gays. Podesva, Robert & Campbell-Kibler (2006: 178) especifican que: “Although we do not question that some segments of the gay male community may use the features discussed in these works, we take issue with the practice of labeling them as specifically gay male features. We argue that labeling a linguistic feature as gay is at once too general and too specific”.

En este trabajo se analizan algunas variantes sociofonéticas que se utilizan dentro de la comunidad gay estudiada, pero no las etiquetamos como específicamente gays. Es decir, no todos los miembros de la red estudiada presentan ciertas variantes. La variación por definición implica que el habla varía no sólo entre distintos hablantes sino que dentro del habla de un mismo hablante puede haber variación fonética. También cabe la aclaración de que las variantes fonéticas estudiadas no son exclusivamente empleadas por hombres gays, ya que las variantes de las vibrantes y la sibilante estudiadas en este trabajo, al parecer, se emplean en ciertos casos por hablantes heterosexuales, sean hombres o mujeres, aunque en menor grado.

Finalmente, es importante aclarar que no se considera aquí que el habla gay se asemeje al habla de las mujeres (aunque hombres gays y mujeres puedan tener rasgos lingüísticos en común). Más bien asumimos que el habla de los hombres gays es propia de la comunidad homosexual y, al parecer, se distingue del habla de las mujeres por varias características lingüísticas propias.

CAPÍTULO 2

MÉTODOS

Se realizó al inicio de la investigación una exploración bibliográfica sobre el habla de gays mexicanos. Al parecer, resulta que no hay un antecedente de investigación fonológica o sociolingüística como tal en cuanto al habla gay mexicana. Por lo tanto, este es uno de los primeros trabajos en los que se tratará de dar cuenta de algunos rasgos característicos de esta comunidad de habla.

Para investigar la variación fonológica el principal cuerpo de datos surge del análisis del habla espontánea recogida en entrevistas sociolingüísticas (Labov 1972, 1994; Feagin 2002). Estas entrevistas incluyen una conversación informal y una lista de palabras predeterminadas que incluyen los fonemas en cuestión, así como un texto preparado para comparar los estilos contextuales de habla espontánea y lectura. También se analiza el habla de personajes televisivos “gays” para comparar el habla del estereotipo con el habla real de la comunidad entrevistada. Se realiza también una encuesta aleatoria para confirmar que sí se puede notar la orientación sexual en la voz, sin ver al hablante y se exploran las creencias y actitudes lingüísticas desde la perspectiva de los hablantes gays mismos.

2.1. Los colaboradores homosexuales y las variables sociales y estilísticas que se analizan

Todos los colaboradores debían ser hombres abiertamente gays, es decir, que se auto-identificaran como tales. Éste es el primer parámetro sociolingüístico que se toma en cuenta: la orientación sexual explícita de todos los informantes. No se entrevista a gente travesti, transexual o transgénero porque ellos se identifican como tales y no como “hombres homosexuales” propiamente, en quienes se enfoca este trabajo. Originalmente se había planteado que sólo se iba a entrevistar gente del Distrito Federal, para no tener influencia de otros acentos regionales. Sin embargo, algunos informantes provienen de otros dialectos mexicanos, pero los datos analizados en este trabajo sugieren que la gente gay mexicana tanto de provincia como de la capital suele mostrar los mismos rasgos fonológicos que se investigan en este trabajo.

Se entrevistaron a 18 colaboradores del Distrito Federal o del Estado de México y 3 de provincia (1 de Chiapas, 1 de Chihuahua, 1 de Guerrero), aunque no se considera el factor de la procedencia de los informantes en el análisis, ya que no parece ser relevante, al menos no respecto a la variación fonológica analizada en esta tesis.

Se consideran tres factores externos (sociales): la edad del hablante, su nivel socioeconómico y si presenta habla marcadamente gay o no. Originalmente se planteó una muestra a juicio del investigador (*judgement sampling* -Feagin

2002: 27) de llenado de casillas, que preveía la entrevista a 18 colaboradores homosexuales, 9 de nivel socioeconómico bajo y medio-bajo y 9 de nivel socioeconómico medio y medio-alto, con 6 personas de cada uno de los tres grupos de edad planteados: 1) 16-25 años 2) 30-40 años 3) 45+ años. Sin embargo, estos grupos se modificaron debido a que se trabajaba a través de una red social (Milroy 1987) que restringía la localización de informantes correspondientes a cada rubro social planteado.

Al final, se pudo entrevistar a 21 informantes en total. Cuatro de ellos pertenecen al grupo de nivel socioeconómico B (bajo y medio-bajo) y los otros 17 pertenecen al grupo de nivel socioeconómico A (medio y medio-alto)². Estos dos grupos de nivel socioeconómico se determina a través de una serie de preguntas respecto al nivel educativo que tiene el entrevistado, de su trabajo, de sus ingresos, los ingresos de sus padres, de la situación doméstica en que viven, si tienen computadora, Internet, televisión por cable, línea telefónica, etc. en su casa y a qué nivel socioeconómico ellos consideran que pertenecen. Los grupos de edad (reestructurados) quedaron definidos así:

Grupo 1) 18-23 años (8 informantes)

Grupo 2) 24-27 años (6 informantes)

² Por supuesto, esta desproporción produce un sesgo que es hasta cierto punto compensado por el programa estadístico utilizado (VARBRUL).

Grupo 3) 28-45 años (7 informantes)

Los grupos de edad se establecieron de manera *post-hoc*, con el fin de tener tres grupos de edad equilibrados con el mismo número de hablantes.

El factor social que se considera más relevante es si el entrevistado tiene el habla marcada gay o no. Siguiendo la propuesta de Smyth & Rogers (2002), dividimos las voces de la gente homosexual en este trabajo como “sonar gay”³ o “no sonar gay” (2002: 300). Esta es una distinción subjetiva, claro está, y se basa en que el hablante cuenta con una forma de hablar que la entrevistadora reconoce como ‘marcadamente gay’, sobre todo por una entonación distinta a la típica del español mexicano de la población general heterosexual e incluso de los homosexuales con la voz no marcada. Las intuiciones de la investigadora utilizadas para hacer esta distinción fueron respaldadas por una encuesta aleatoria en que la mayoría de las personas encuestadas coincidió con la autora respecto al habla marcada en algunos hablantes gays (v. Cap. 3).

³ En este trabajo, generalmente se intercambia “el habla marcada” y “el habla no marcada” por estos conceptos de “sonar gay” (“gay-sounding”) o “no sonar gay.” (“straight-sounding”). Al decir que el habla es marcada, tampoco se pretende afirmar que exista una marcación *consciente* por parte del hablante.

Se contactó a la mayoría de los colaboradores a través de una red social, es decir, se conoce a cada informante a través de la referencia de otro informante.

Trabajar a través de una red social tiene ciertas ventajas, como explica Milroy:

The chief characteristic of any kind of network procedure of speaker selection is that the unit of study is the *pre-existing social group*, rather than the individual as the representative of a more abstract social category. The main practical advantage is that the researcher is able to attach himself or herself to a group and, by making use of the group dynamics which influence patterns of language use, obtain very much larger amounts of spontaneous speech than is generally possible in interaction with a single individual who is isolated from his or her customary social network (1987: 35).

La red social de colaboradores se presenta en la siguiente figura:

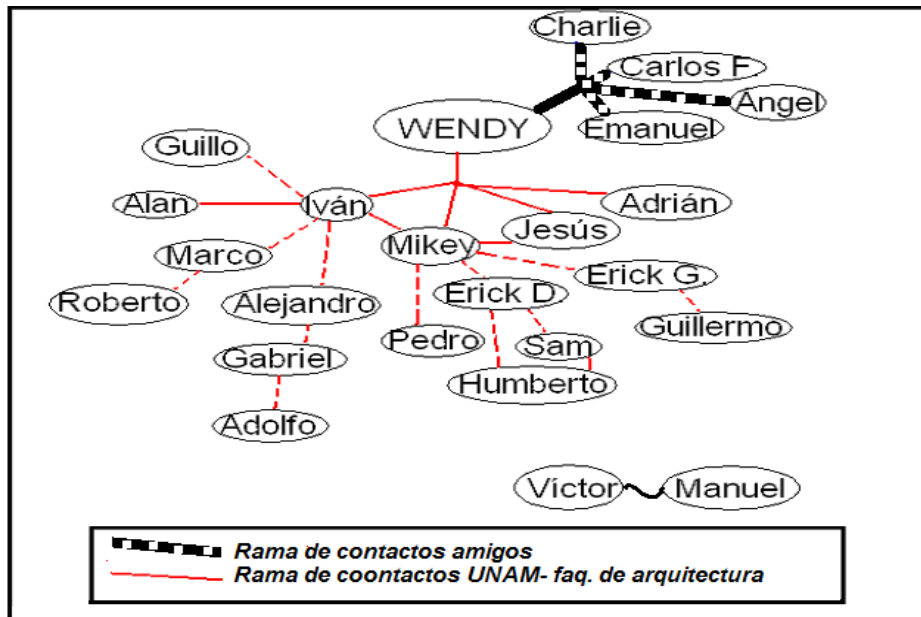


Figura 2.1. Una red social gay en la ciudad de México⁴

Hay dos ramas principales, la que se presenta en línea delgada, que es la red de contactos de la Facultad de Arquitectura de la UNAM y la red de contactos de amigos de la investigadora que se marca con línea gruesa. Los dos que están fuera de estas dos redes principales fueron entrevistados en la Zona Rosa, esto es, se ubican fuera de la red social nuclear. Si la línea es continua, significa que la investigadora conoce personalmente al entrevistado, y si es discontinua, significa que no se conocían sino hasta el momento en que se realizó la entrevista.

En el cuadro siguiente se presentan todos los colaboradores, su edad, nivel socioeconómico, nivel de estudios, ocupación y si hablan marcadamente gay o no.

⁴ Esta figura contiene los 23 informantes originalmente entrevistados. Desafortunadamente, se perdieron las grabaciones de 2 informantes, por lo que el número de colaboradores se redujo a 21.

Nombre	Edad	Nivel s.e.	Nivel de estudios	Ocupación	Habla marcada gay o no
Ángel	38	B	Secundaria	Pastelero	Marcada
Pedro	30	B	Universidad	Estudiante	Marcada
Charlie	36	B	Secundaria	Estilista	Marcada
Carlos	24	A	Universidad	Actor/instructor de yoga	no marcada
Guillo	25	A	Universidad	Traductor	no marcada
Iván	26	A	Universidad	Arquitecto	no marcada
Alan	19	A	Prepa	<i>Concierge</i>	no marcada
Alejandro	27	A	Universidad	Diseñador industrial	Marcada
Gabriel	35	A	Universidad	Arquitecto	no marcada
Adolfo	45	A	Universidad	Ingeniero	no marcada
Manuel	19	A	Universidad	Estudiante	no marcada
Víctor	20	A	Universidad	Estudiante	Marcada
Adrián	21	A	Universidad	Estudiante	Marcada
Jesús	26	A	Universidad	Estudiante/ Arquitecto	Marcada
Mikey	22	A	Universidad	Estudiante	no marcada
Emmanuel	28	B	Universidad	Estudiante/ Bailarín	Marcada
Marco	23	A	Universidad	Estudiante	Marcada
Roberto	23	A	Prepa	Estudiante	Marcada
Erick D.	23	A	Universidad	Estudiante	Marcada
Erick G.	24	A	Universidad	Estudiante/ Mesero	Marcada
Guillermo	28	A	Universidad	Investigador	no marcada

Cuadro 2.1. Características sociales de los colaboradores

2.2. Las entrevistas sociolingüísticas

Las entrevistas se grabaron en formato .WAV, codificación linear PCM a 16 bits⁵.

Las entrevistas duran entre una hora y una hora y media. Catorce de las entrevistas se realizaron con la entrevistadora y un solo informante y tres entrevistas se realizaron en grupo para “reduce the formality of the interview and convert it into a natural social event” (Feagin 2002: 26). Dos de las entrevistas en grupo se realizaron con dos colaboradores gays y una con tres. Las entrevistas incluyen tres secciones principales:

- 1) Una conversación informal acerca de sus vidas, gustos, trabajo, estudios, la vida gay, la marcha gay, derechos humanos, discriminación, etc.
- 2) Leen el texto preparado (Apéndice I) y responden a la lista de palabras (Apéndice II).
- 3) Se les explica el objetivo del proyecto y se les pregunta acerca de sus creencias lingüísticas respecto al habla gay.

⁵ Se utilizó una grabadora portátil *Minidisc Sony HI-MD Walkman MZ-RH910* y micrófono de la misma marca.

Durante la gran mayoría de las entrevistas se logró obtener un habla muy espontánea que sirvió para el análisis fonológico y se discutieron varios temas relacionados con el habla gay y la comunidad gay en general. En la siguiente subsección se explican los métodos utilizados para investigar las creencias y actitudes respecto al habla de los homosexuales de este trabajo.

2.3. La encuesta aleatoria

Se realizó una encuesta aleatoria con 30 personas en la Ciudad de México, cuyos resultados se presentan en el capítulo 3. La encuesta consistía en reproducir una grabación de 4 de los entrevistados gays (3 que tienen el habla marcada y uno que no) en la que leen una sección del texto preparado, así como de 3 colaboradores heterosexuales leyendo el mismo texto. Se pregunta a la gente encuestada si cree si el hablante es homosexual o heterosexual al escuchar su voz. También se les pregunta por las razones de su respuesta, es decir, por qué creen que un hablante suene gay, qué es lo que hace o lo que se oye.

El objetivo de esta encuesta es confirmar si las personas encuestadas perciben con facilidad si un hablante “suena gay” o no al escuchar su voz sin tener otros recursos para determinar su orientación sexual, como son su forma de vestir, gestos, etc. Si la encuesta demuestra que la gente percibe que un hablante es gay por su habla, se puede concluir que definitivamente hay particularidades del habla de ciertos hombres homosexuales que ayudan a distinguir si el hablante es

homosexual o no, y por otra parte confirma que hay una justificación real para la investigación sociofonética de esta tesis.

2.4. Transcripción y análisis de la variación fonológica

Se realizó una transcripción impresionística -esto es, al oído del investigador- de las variables estudiadas y su entorno fonético, tanto en el habla de los 21 colaboradores gays entrevistados como en el habla de 5 personajes televisivos “gays” recomendados por los colaboradores como un ejemplo del estereotipo gay: *La Manigüis* y *Cristián* del programa *Desde Gayola*; *La Jitomata* y *La Perejila* de varios programas de Televisa y *Luigi Lombardi* de *La Fea más Bella*. La transcripción de las entrevistas se realizó utilizando el programa *Audacity* (versión 1.2.6). La transcripción de los personajes televisivos se realizó a través de *video clips* obtenidos del sitio Web *YouTube.com*.

Se realizaron análisis acústicos de algunos ejemplos para determinar e ilustrar las distintas variantes a través del programa *PRAAT* (Boersma y Weenink 2009); por supuesto, se compararon estas variantes con las analizadas en estudios anteriores respecto a la asibilación de las róticas o la pronunciación de (s) en la ciudad de México. La variabilidad articuladora de (s) requirió además un análisis articulatorio más preciso a través de palatogramas y linguogramas (lo cual se detalla en el cap. 6). Se analizaron las variantes transcritas por regresión logística VARBRUL con el programa *GoldVarb X* (Sankoff, Tagliamonte & Smith

2005) para comparar cómo interactúan tanto los factores externos como los internos para determinar qué variables son las más favorecen las variantes en turno (en el Apéndice III se presentan los resultados del análisis *binomial de un nivel y binomial de regresión escalonada*).

2.5. Interpretación de las creencias y actitudes lingüísticas ante el habla gay desde la perspectiva de la red social estudiada

Además del análisis de la variación fonológica de las creencias lingüísticas de la gente en la encuesta aleatoria, se exploran las creencias y actitudes lingüísticas desde la perspectiva de los propios colaboradores homosexuales entrevistados. Se les preguntó si creen que exista un habla gay o no y para ellos qué es, si creen que ellos mismos hablan distinto de la gente heterosexual y quiénes son los gays que marcan su habla. Se transcribió toda la información que ofrecen en las entrevistas respecto al tema del habla gay. También se analizaron las sutilezas que se encuentra dentro de sus comentarios a lo largo de la entrevista para acercarse a sus actitudes lingüísticas respecto al habla gay, por ejemplo, si aprueban o desaprueban esta manera de hablar, si están orgullosos de ella, si discriminan a la gente que marca su habla, etc. También se transcribieron los temas importantes del contexto social que mencionan, como el concepto de una comunidad gay, la discriminación, los roles de género, etc.

CAPÍTULO 3

CREENCIAS LINGÜÍSTICAS SOBRE EL HABLA GAY EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Para contextualizar socialmente el problema central de esta tesis se realizó una encuesta aleatoria en la ciudad de México acerca de las creencias lingüísticas de la sociedad mexicana en general sobre el habla gay. Esta encuesta nos ofrece la oportunidad de confirmar que existe una base para esta tesis, al comprobar que hay particularidades prominentes en el habla gay. Se investiga si es posible distinguir fácilmente el habla de los hombres gays que marcan su habla de los hombres heterosexuales y los homosexuales que no marcan su habla. Además se explora por qué las personas encuestadas creen que un hablante es homosexual o no al escuchar su voz.

Este capítulo se divide en cuatro secciones. En la primera vemos los métodos utilizados para conseguir a los informantes y conducir la encuesta. En la segunda sección se explica por qué se escogieron los colaboradores que aparecen en la grabación reproducida para la encuesta y en la tercera sección se discuten los resultados de la encuesta respecto a las dos preguntas: “¿El hablante suena gay o no?” y “¿Por qué suena gay?” La última sección incluye una síntesis y las conclusiones del capítulo.

3.1. Métodos de la encuesta aleatoria

El tipo de encuesta que realizamos se asemeja al tipo “prueba testigo –*matched guise*” (Lambert, Hodgeson, Gardner & Fillenbaum 1960) y consiste en reproducir una grabación para los encuestados para evaluar sus respuestas acerca del habla y, en su turno, del hablante en cuestión.

La grabación que se reprodujo para la encuesta incluía siete hablantes: cuatro homosexuales y tres heterosexuales. Los hablantes eran cuatro de los colaboradores gays a quienes se entrevistó para la investigación fonológica de este trabajo y tres colaboradores heterosexuales. Todos leyeron en voz alta la misma sección del texto preparado por la investigadora, el cual tiene varias ocurrencias de los fonos que se consideraron en esta investigación dado que la hipótesis es que presentan un alto nivel de variación en el habla de los colaboradores gays: la vibrante simple (r), la vibrante múltiple (r) y la fricativa alveolar sorda (s). El texto incluye ocurrencias de estos fonos en las tres principales posiciones fonéticas en que ocurren (2 en el caso de la vibrante múltiple): al inicio de palabra, al final de palabra e intervocálica. Además, hay casos de la (r) y la (s) continuos y en grupos consonánticos con oclusivas, como en las palabras y grupos de palabras *Barcelona, matraca, al ratón, los rojos*, etc., (V. apéndice II). Se escogió la siguiente sección del texto preparado (v. texto completo en el Apéndice I):

Un día, el perro conoció a una gata que trabajaba en un puesto de caldos de gallina. La gata le hizo una promesa: “te ayudo a comer sopa si me proteges de los otros perros”.

“Me haces reír”, respondió el perrito, “pero acepto. Tu plan se me hace muy atractivo”.

Empezó a decirles a los otros perros que dejaran a la gata en paz. Por fin, la gata le trajo su caldo pero un carro la asustó y se le cayó la sopa.

La reproducción dura entre 23 y 29 segundos dependiendo de la velocidad con que lee el colaborador. Las grabaciones se reprodujeron con un reproductor de audio *iPod* en formato .WAV para asegurar la mejor calidad digital posible - misma que se usó para el análisis fonético en este trabajo.

La encuesta se condujo en la ciudad de México, en la salida de metro Zapata en la colonia del Valle, en la Glorieta de Insurgentes en la Zona Rosa y sobre el Paseo de la Reforma a la altura del Ángel de la Independencia. La investigadora se acercaba a los encuestados para preguntarles si podrían participar en una encuesta para una tesis de maestría de la UNAM. Si preguntaban de qué se trataba se les informaba que se estaba analizando el habla de hombres gays y se necesitaba saber si ellos creían que un hablante era gay o no sólo al escuchar su voz. La mayoría de las personas consultadas aceptaron hacer la encuesta. Sin embargo, fue llamativo que la gente mayor de edad con

frecuencia se negó a hacer la encuesta, argumentando que no sabía del tema o que no le interesaba⁶. Por el contrario, la gente más joven siempre aceptó participar en la encuesta. Por estas razones es que no se registran datos de gente mayor de 50 años y sólo hay datos de 6 personas mayores de 40 años.

Se encuestaron a 30 personas en total. Se les solicitó la siguiente información personal: sexo, edad, a qué se dedica y su preferencia sexual: heterosexual, homosexual, bisexual o transexual. El cuadro siguiente muestra las características de los 30 informantes encuestados:

⁶ Es posible que la gente mayor no haya asentido a la encuesta por ser de otra generación, en la que creció en tiempos cuando la homosexualidad era aún menos aceptada.

Inf.	Sexo	Edad	Profesión	Orientación sexual
1	F	27	estudiante	heterosexual
2	F	28	comerciante	heterosexual
3	F	14	estudiante	heterosexual
4	F	41	trabajo servicio salud	heterosexual
5	F	21	al hogar	heterosexual
6	F	23	programar	bisexual
7	F	45	consultora	heterosexual
8	F	36	consultora	heterosexual
9	F	46	cocinera	heterosexual
10	F*	30	maestra	heterosexual
11	F	34	ama de casa	heterosexual
12	M	19	estudiante	heterosexual
13	M	23	estudiante	homosexual
14	M	22	comerciante	heterosexual
15	M	27	arquitecto/músico	heterosexual
16	M	33	meteorólogo	heterosexual
17	M	42	empleado	heterosexual
18	M	17	vendedor	heterosexual
19	M	34	vendedor ambulante	heterosexual
20	M	22	estilista domicilio	homosexual
21	M	19	estudiante	homosexual
22	M	16	estudiante	homosexual
23	M	16	estudiante	homosexual
24	M	47	cocinero	heterosexual
25	M	35	taxista	heterosexual
26	M	36	consultor	heterosexual
27	M	16	estudiante	heterosexual
28	M	40	seguridad privada	heterosexual
29	M*	25	estudiante	heterosexual
30	M	25	artista	heterosexual

Cuadro 3.1. Los informantes encuestados respecto al habla gay

Se encuestó a 19 hombres y a 11 mujeres. Once personas tenían entre 16 y 23 años, 12 personas tenían entre 25 y 35 años y 6 tenían entre 36 y 47 años. Cinco de los hombres se identificaron como gays y una mujer se identificó como bisexual. Los demás se identificaron como heterosexuales.

Se les explicó que se iba a reproducir el habla de siete hombres y que después de escuchar a cada uno tendrían que decir si creían que el hombre en cuestión sonaba homosexual o heterosexual. Una vez presentadas las instrucciones, el encuestado se colocaba unos audífonos estéreo que aseguraban una buena calidad de audición⁷. Al terminar cada reproducción, se pausaba la reproductora y el encuestado respondía si el hablante sonaba gay o no. La investigadora apuntaba la respuesta y le informaba al encuestado que se reproduciría la grabación del siguiente hablante. Al acabar con los siete hablantes, se les preguntó: “¿De los hablantes que dijo que sí son homosexuales, por qué cree que sean gays, qué es lo que hacen, qué es lo que se oye ‘gay’?”. Tras esta respuesta se les agradecía su participación y ahí concluía la encuesta.

Obtener las encuestas fue relativamente fácil, ya que la mayoría de las personas asintieron a participar. Los datos obtenidos sirven también para mostrar que existe una justificación concreta para esta tesis porque las personas encuestadas reconocen que hay particularidades en el habla de los hombres homosexuales de este estudio.

⁷ Marca *Pioneer* modelo SE-MJ2.

3.2. Puesta a prueba del juicio de la investigadora

Tres de los hombres homosexuales (hablantes 1, 4 y 6) se escogieron para la grabación utilizada en la encuesta porque, a juicio de la investigadora, se consideraba que marcaban su habla como gays. El otro homosexual (hablante 2) se escogió porque no marca su habla y tiene una voz muy masculina. De los tres hombres heterosexuales, uno tiene la voz masculina muy marcada (hablante 5) mientras los otros dos (hablantes 3 y 7) tienen una voz no tan masculina como el hablante 5, pero tampoco femenina, aunque los dos cuentan con ocurrencias de la vibrante simple (r) asibilada al leer el cuento.

Se esperaba encontrar que la gente reconociera con facilidad que los hablantes 1, 4 y 6 eran homosexuales y que los hablantes 3, 5 y 7 no lo eran, aunque puede haber dudas por las vibrantes asibiladas de los hablantes 3 y 7. Respecto al hablante 2, quien es homosexual, pero no marca su habla, sino más bien tiene la voz masculina marcada, se esperaba que la gente dijera que no es gay, salvo si pudiera reconocer algo en la voz que la investigadora no hubiera notado.

En cuanto a las razones por las cuales los encuestados creen que algunos suenan gays, se esperaba que mencionaran los mismos rasgos que la investigadora cree que son los más relevantes en marcar el habla gay: la entonación -que parece ser el factor más marcado-, una (s) “modificada” y la asibilación de vibrantes. Sin embargo, dado que la gente común no tiene

preparación como lingüista, era más probable que contestara cosas más sencillas y menos fonológicas, como “hablan diferente” o “con voz afeminada”.

3.3. Resultados

3.3.1. *¿El hablante suena gay o no?*

La gente encuestada logró distinguir cuáles hombres son homosexuales y cuales no en la mayoría de los casos⁸. Conforme con la hipótesis, los encuestados frecuentemente distinguieron los hombres gays con habla marcada casi de inmediato, antes de terminar la reproducción del hablante. Por ejemplo, veinticuatro de las 30 personas (o 4/5 de la gente encuestada) respondieron que el hablante 1 era gay. Casi todos los encuestados (29 de 30) tacharon el hablante 4 como gay y casi tres cuartas partes (22 de 30) contestaron que el hablante 6 era homosexual.

Las personas pensaron que el hablante 2, quien es gay, pero no tiene la voz marcada como tal, era gay en sólo 5 de los 30 casos. Como se esperaba, la gente también distinguió la gente heterosexual con facilidad, sobre todo al hombre que tiene la voz más masculina. Una sola persona de las treinta encuestadas comentó que “podría ser” gay, mientras las otras 29 respondieron que era

⁸ La mayoría de las respuestas se ofrecían de manera binaria: “sí gay” o “no gay”. Sin embargo, había algunos casos en que el encuestado respondía “puede ser gay” o “suena gay, poquito”. Dado que estas respuestas son técnicamente afirmativas, se consideraron como tal.

heterosexual. Los hablantes 3 y 7, quienes son heterosexuales pero presentan una frecuencia elevada de vibrantes asibiladas, recibieron 25 y 24 respuestas correctas sobre 30 en cuanto a su preferencia sexual, respectivamente.

Se presenta en el siguiente cuadro las respuestas sobre los siete hablantes de la grabación:

Habla nte		Respuestas	
Gay o hetero	Edad/nivel socio-económico ⁹	Homo-sexual	Hetero-sexual
1 gay <i>marcado</i>	38 años nivel B	24	6
2 gay <i>no marcado + masc</i>	25 años nivel A	5	25
3 hetero	26 años nivel A	5	25
4 gay <i>marcado</i>	21 años nivel A	29	1
5 hetero <i>+masc</i>	22 años nivel A	1	29
6 gay <i>marcado</i>	28 años nivel A	22	8
7 hetero	28 años nivel B	6	24

Cuadro 3.2. Respuestas respecto a si el hablante suena gay o no (N=30)

Este cuadro muestra que la mayoría de la gente encuestada distingue con facilidad la preferencia sexual de un hombre al sólo escuchar su voz, en los casos

⁹ Nivel socioeconómico A significa nivel alto o medio alto y nivel B significa nivel bajo o medio bajo.

donde es altamente perceptible que el hombre homosexual marca su voz como gay. El caso del hablante 2 muestra que la gente no reconoce que sea gay, precisamente porque él no presenta un habla marcada.

Hay que notar que el sexo, la edad o la orientación sexual de las personas encuestadas no resultaron ser relevantes en sus respuestas. Tanto los hombres como las mujeres, de todas las edades, generalmente distinguieron correctamente quién era gay por la voz marcada y quién no era gay por no presentar un habla marcada. Incluso la orientación sexual de los encuestados no pareció afectar sus creencias, ya que tanto la gente gay como la gente heterosexual ofrecieron las mismas respuestas.

Hay tres encuestados particulares que hay que comentar aparte. Una encuestada tenía sólo 14 años. No se esperaba encuestar a gente menor de edad, pero ella ayudaba a su padre en un puesto de comida y al ver a la investigadora conduciendo la encuesta, preguntó si podría participar. Se le explicó de qué se trataba, presuponiendo que era demasiado joven para entender o interesarse por el tema. No obstante, respondió que sí entendió de qué se trataba y que le gustaría participar. Ella distinguió correctamente cada uno de los hablantes, incluso respondió “poco” para el caso del hablante 2. Es decir, que incluso una adolescente puede distinguir el habla de ciertas personas homosexuales.

Los otros dos casos interesantes son de extranjeros. Se encuestó a dos estadounidenses para investigar si hablantes no nativos podrían reconocer la

preferencia sexual de los hablantes por su voz. La primera encuestada estadounidense maneja un nivel intermedio de español y logró dar las respuestas esperadas: gay en los casos de los gays que marcan su habla, no gay en los casos de los hombres heterosexuales, y no gay en el caso del homosexual que no marca su habla. El otro encuestado estadounidense es principiante en el aprendizaje del español y aún así presentó las mismas respuestas esperadas respecto a la orientación sexual percibida de los hablantes. Resulta importante hacer énfasis que las personas encuestadas que no tienen un conocimiento amplio del español mexicano lograron distinguir el habla homosexual sin entender bien a bien lo que escuchaban. Suponemos que se debe a que el factor más prominente en el habla homosexual marcada es la entonación y que esta entonación “gay” puede distinguirse incluso sin tener mucho conocimiento previo del idioma.

3.3.2. ¿Por qué suena gay?

Después de contestar acerca de sus creencias respecto a la orientación sexual de cada hablante en la grabación, los encuestados comentaron por qué creían que los hablantes que distinguieron como homosexuales “sonaban gay”. Las respuestas más relevantes se pueden agrupar en 3 categorías generales: las que mencionan la entonación o el tono, las que etiquetan el habla como “afeminada” o

la relacionan con rasgos que se suelen asociar con el habla femenina y las que mencionan alguna variación de tipo segmental.

Ocho personas ofrecieron respuestas donde se destacó la entonación. Sus respuestas son las siguientes: “La entonación”, “entonación sutil”, “el tono”, “tono de voz”, “el tonito”, “tono cantadito”, “tono suave” y “tono final de la palabra”. De acuerdo con la investigadora, estas personas reconocen un patrón entonativo distinto que es un rasgo muy prominente en el habla homosexual marcada.

Siete encuestados comentaron que los hombres que suenan gay tienen un habla femenina, dando respuestas como: “afeminado”, “voz femenina”, “menos testosterona”, “imita a la mujer”, etc. Cuatro personas utilizaron palabras que señalaron características del habla femenina, para describir la voz como “suave”, “sensible”, o “tiernita”. Una persona encuestada comentó que tienen “la voz como *jay!*”- y ofreció una imitación muy afeminada y exagerada de esta interjección. Estos tipos de respuestas fueron las más esperadas, ya que en general, el estereotipo del homosexual es que exhibe un comportamiento más femenino. Sin embargo, se enfatiza el hecho de que el habla gay tampoco se iguala al habla de las mujeres, ya que siguen siendo hombres y, al parecer, presentan rasgos lingüísticos que los distinguen de ellas.

También hay cuatro respuestas que se pueden agrupar por señalar un rasgo fonético segmental para distinguir el habla gay. Tres de estas respuestas mencionan la sibilante: “pronuncian mucho la (s)”, “la manera de pronunciar la (s)”

y “la (s) final”. Otra persona comentó que es “por la pronunciación de ciertos sonidos”. Esto confirma la hipótesis de la investigadora de que hay rasgos fonéticos a parte de la entonación y, en particular, una sibilante distinta, prominente, que se distingue en el habla marcada de algunos hombres homosexuales mexicanos. Hay que señalar que ningún encuestado mencionó la asibilación de las vibrantes como una indicación del habla gay. Al parecer, este rasgo no es prominente para el oyente, al menos, no conscientemente.

Las otras respuestas que no se pueden agrupar con las tres categorías anteriores fueron: “habla como fresa” y “habla medio fresa” y las otras cuatro no aludieron a nada en particular como “su forma de hablar” o “hablan diferente”.

Estas respuestas ofrecidas de parte de las personas encuestadas iluminan las percepciones generales sobre el habla gay y muestran que existe consciencia acerca de ciertos rasgos particulares que sobresalen en esta consciencia: un habla “afeminada”, una (s) peculiar y, sobre todo, una entonación propia.

3.4. Síntesis y conclusiones

Esta encuesta logró mostrar que definitivamente hay algo distintivo en el habla gay que los mexicanos, e incluso los extranjeros, logran notar al escuchar la voz, sin ver al hablante y contar con otros factores que ayuden a formar un juicio acerca de la orientación sexual de la persona, ya que 178 de las 210 respuestas dadas (85%) fueron “correctas” en cuanto a la sexualidad esperada. Es decir, que

contestaron que el hablante era gay en los casos de los hablantes con la voz marcada gay y que contestaron que el hablante era heterosexual o no gay en los casos de los hombres heterosexuales y en el caso del hombre gay con la voz no marcada.

La gente encuestada también mostró sus creencias respecto al porqué pueden distinguir un hablante homosexual de un hablante heterosexual. La mayoría de la gente opina que tienen un habla más afeminada o le atribuyen rasgos femeninos como “sensible”. Por supuesto, esto es el estereotipo del habla gay, ya que el estereotipo es que el hombre homosexual se cree mujer o quiere ser mujer. Pero este estereotipo no está basado en la realidad. Seguramente hay hombres más femeninos que otros, sean gays o no, pero no todos los hombres gays son afeminados, y hasta los que sí lo son, tampoco hablan como mujeres, porque como veremos más adelante en este trabajo, tienen léxico propio e incluso rasgos fonéticos particulares que no comparten con la mayoría del sector femenino de la sociedad.

Las otras respuestas pertinentes a esta tesis aludieron a la fonética del habla de los hombres que leían en la grabación reproducida para la encuesta. Específicamente, mencionan la entonación (o “el tono”) y la (s). Se puede dilucidar que estos dos rasgos son los más prominentes para el oyente. En este trabajo, analizamos la sibilante y también la asibilación de las vibrantes, ya que estos rasgos se han reportado como prominentes en el habla homosexual mexicana, o

al menos en el estereotipo televisivo (Serrano 2008: 2). Sin embargo, los encuestados no señalaron las vibrantes como un rasgo del habla gay. Desafortunadamente, no se analiza la entonación en este trabajo pero sin duda es el rasgo más distintivo del habla marcadamente gay, ya que la gente encuestada y los propios colaboradores la mencionan como rasgo distintivo; además, algunos colaboradores entrevistados para esta tesis no presentan la variación segmental analizada aquí pero sí una entonación que permite identificarlos como gays.

CAPÍTULO 4

CREENCIAS Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS SOBRE EL HABLA GAY DESDE LA PERSPECTIVA DE LA RED SOCIAL ESTUDIADA

En las entrevistas realizadas para este trabajo, además de tener la intención de analizar el habla de los entrevistados, se investiga acerca de las creencias y actitudes de los integrantes de la red gay en cuanto a su propia habla, el habla gay en general y el estereotipo del habla gay. También se discutieron muchos temas que nos permiten entender el contexto social de la comunidad gay tal como ellos mismos lo perciben. Para entender el habla gay, tenemos que ver en qué contexto(s) se utiliza. En este capítulo, veremos cómo los mismos homosexuales conceptualizan el habla gay, sus actitudes hacia ella y cómo se comprende la comunidad gay dentro de la sociedad mexicana.

Es importante investigar las creencias y actitudes porque, como nos explica Fishman:

La lengua no es simplemente un vehículo de contenido, latente o manifiesto.

La lengua misma es contenido, un referente para lealtades y odios, un indicador de estatus social y relaciones personales, un marcador de situaciones y tópicos así como de metas relacionadas con la sociedad y escenarios de interacción cargados de valores primordiales que son típicos de

todas las comunidades de habla (Fishman [1971] *apud* Bouchard Ryan, Giles y Sebastian 2000: 493).

Este apartado debe tomarse como un ejercicio donde se resumen las opiniones vertidas por los colaboradores entrevistados a lo largo de las sesiones grabadas. Debido a la complejidad de la información y como una manera de complementar lo obtenido en las pruebas formales de actitudes, se decidió hacer este ejercicio de síntesis, con todo y las limitaciones que pudiera tener. Sin embargo, se trató de que aquí se reflejaran con fidelidad las opiniones más compartidas y por ello se entrecorren todas las citas textuales.

4.1. El contexto social desde la perspectiva de los gays entrevistados

4.1.1. La comunidad gay

Se refiere con frecuencia a la comunidad de habla estudiada en este trabajo como 'la comunidad gay'. Sin embargo, no todos los colaboradores se identifican como miembro de una comunidad, ya que todos son individuos muy distintos aunque comparten la misma orientación sexual. Para comprender qué opinan los informantes acerca de este concepto, se les preguntó si piensan que exista una comunidad gay y qué significa para ellos. La mayoría está de acuerdo en que no hay una sola, sino varias micro-comunidades. Comentan que existen varios tipos de personas gays, que se juntan y forman sus micro-comunidades por compartir

gustos y estilos de vida en común, desde gays *punks* y gays *emos* hasta gays *ñoños* o gays *de traje*.

Algunos colaboradores comentan que no sienten que pertenecen a “una comunidad gay” por no ser activistas, ya que asocian el concepto de “comunidad” con el activismo político. Uno de ellos opina que todos son miembros de la misma comunidad, sean gays, lesbianas, travestis, transgéneros o transexuales, ya que enfrentan la misma discriminación. Sin embargo, 19 de los 21 entrevistados utilizaron la palabra *ambiente* en su entrevista. “Estar en el *ambiente*” significa estar entre otros gays. La idea del *ambiente* se asemeja a la de comunidad, sin las implicaciones de activismo político y parece que la mayoría de los colaboradores prefieren este término ya que son pocos los que se identifican con la comunidad gay como tal.

4.1.2. El estereotipo gay en los medios de comunicación

Penelope Eckert define un estereotipo lingüístico y lo distingue de un marcador lingüístico, al parafrasear las palabras de Labov, como tal:

Markers and stereotypes are variables that have attracted sufficient attention to emerge within those categories in stylistic variation. The difference between markers and stereotypes lies in the level of consciousness: stereotypes are subject to metapragmatic discussion while markers are not. (Eckert 2008: 463)

Cuando se les pregunta a los colaboradores acerca del habla gay, casi todos hablan del estereotipo del gay según se muestran en la televisión nacional, tanto abierta como privada. La mayoría lo descarta como falso, muy afeminado, “*joteando* horrible” (v. sección 4.2.1 para una definición de *jotear*), y una exageración que no refleja el habla de la comunidad gay en general. En particular, señalan a *La Manigüis* como el estereotipo más reconocido (v. caps. 5 y 6 para un análisis del habla de este personaje televisivo y otros más). Un colaborador comentó que “los medios de comunicación sólo utilizan ese estereotipo y de ahí no salen, es parte de su resistencia para aceptar a los homosexuales”. La mayoría señala que el estereotipo que se presenta en la televisión mexicana es uno de los principales culpables de la discriminación hacia ellos, porque reproduce la idea de que todos los hombres gays son así y por eso es más difícil, por ejemplo, que los padres de un homosexual lo acepten cuando “sale del closet”, porque a ellos les da miedo que, al tener un hijo gay, también los asocien con este estereotipo.

Otros colaboradores también comentan que sí hay personas que cumplen con el estereotipo al pie de la letra, pero es la minoría. Un informante incluso opina que los gays mismos “tienen la culpa” a veces porque la sociedad los etiqueta y ellos mismos toman esas etiquetas y “se las cuelgan”, y se pregunta por qué nunca muestran el otro lado: el del homosexual político o ingeniero que no es nada femenino. Un colaborador que es actor y trabaja en la radio explica que la mayoría de los personajes gays aparecen en programas cómicos que siempre son

muy exagerados “para que el público reconozca ese prototipo gay y les caiga el chiste”, y comenta que en los programas más serios se debe representar la diversidad que existe dentro de la comunidad. Punto interesante, sin embargo, es que casi todos los entrevistados reportan que ocupan el estereotipo afeminado para burlarse y jugar cuando están entre amigos. Es decir, no les agrada nada el estereotipo que se presenta en los medios, y lo ven como una fuente de discriminación hacia ellos y, por eso, ellos mismos se valen de ese estereotipo para jugar y, a su vez, contrarrestar su poder ofensivo.

El tema de la discriminación se discute en la mayoría de las entrevistas y los colaboradores explican que no sólo existe discriminación hacia ellos de parte de la sociedad heterosexual, sino que también existe al interior de la misma comunidad gay. Este tema se elabora en las siguientes subsecciones.

4.1.3. Discriminación al interior de la comunidad gay

Existe mucha discriminación dentro de la misma comunidad gay. Se le discrimina a la gente que se asemeja al estereotipo del gay muy afeminado. Existen “antros gays” que tienen letrero que dicen “no se permite afeminados”. Se utiliza la palabra *pasiva(o)* despectivamente, refiriéndose a la posición sexual típicamente asociada con los gays afeminados. A esos gays les dicen las *locas* o las *jotitas*, marcando el femenino ya que los consideran más afeminados y “más jotos” que

otros. Esto no significa que unos sean más o menos gay que otros, sino que los miembros de esta comunidad considera que ser “más loca” o “más joto” significa ser más afeminado.

Resulta interesante que los gays que no son del D. F. digan que los roles que cumplen los homosexuales en su ciudad de origen son distintos a los que se pueden cumplir en la capital. Estos colaboradores comentan que, en provincia, el homosexual suele ser más afeminado, cumpliendo con el rol de la mujer en la pareja y andan con *mayates* -hombres “heterosexuales” activos masculinos que les gusta tener relaciones con gays afeminados y pasivos. Es decir, todavía tiene que caber dentro de los roles tradicionales de la pareja heterosexual: un miembro masculino y otro femenino (puede ser gay afeminado o incluso travesti).

Sin embargo, en la ciudad de México, donde en general la gente es más liberal y hay más aceptación de la homosexualidad que en provincia, los gays ya no tienen que caber dentro de esos roles. Puede haber un hombre varonil que ande con otro hombre varonil. Ya no habría necesidad de cumplir con los roles tradicionales, y quizás por eso es que en el D. F. hay discriminación de parte de los gays varoniles contra los hombres gays más afeminados. Es interesante que los cuatro entrevistados que tienen el habla más marcadamente gay (esto es, “más femeninos”) pertenezcan al grupo mayor de edad de este estudio. Ellos crecieron en una época cuando, al parecer, tenían que mostrar esa actitud y un habla más afeminada para cumplir con el rol de la pareja femenina. Los

colaboradores señalaron que hasta la gente heterosexual de la misma generación mayor les ha dicho que es más fácil aceptar la pareja gay en que uno es masculino y el otro femenino, porque cuando son dos hombres varoniles “dan asco”. Es decir, esta información sugiere que algunas personas estaban más dispuestas a aceptar la pareja gay siempre y cuando cumpliera con los roles de una pareja heterosexual tradicional.

El hecho de que estos roles “femenino” y “masculino” dentro de la pareja homosexual han cambiado hasta cierto punto en el D.F. parece afectar al habla gay, ya que ha causado cambios semánticos de lexemas particulares, como *mayate*, por ejemplo, porque su significado original, el que se ocupa en provincia, ya se ha vuelto obsoleto en la ciudad de México. Esta discriminación crea una comunidad gay fracturada, porque varios hombres gays quieren desasociarse con los otros por considerarlos “femeninos”, punto interesante que futuros estudios sociolingüísticos o antropológicos deberían considerar.

4.1.4. Discriminación desde fuera

La mayoría de la gente encuestada narra que la discriminación contra los gays hoy es menor que hace unos 10 años, y muchos informantes de edad joven del estudio hablan de que realmente no repercutió de manera crucial en ellos pero que sigue existiendo. La gente entrevistada que se considera más masculina y suelen tener el habla no marcada, dicen que por ser “más varonil” y “no jotear” no

han experimentado discriminación por ser homosexuales, ya que “no se les nota” que son gays. Sin embargo, los que muestran más actitudes consideradas afeminadas, o los que andan abiertamente con su pareja en público han experimentado más discriminación. Algunos cuentan que les han escupido en el metro por andar de la mano. La gente les ha gritado insultos y hasta los ha golpeado.

Este tema de la discriminación hacia los homosexuales de parte del sector heterosexual era especialmente importante para varios colaboradores. Siguen perteneciendo a un grupo social no aceptado y marcado, no sólo lingüística sino culturalmente en la ciudad de México. Los colaboradores que comentan que no han experimentado crucialmente la discriminación porque “no parecen gays”, por no ser afeminados y por no marcar su habla, implica que para ser aceptado como hombre homosexual, hay que ser masculino y no marcar su habla. Sin embargo, si marcar el habla es un factor relevante para algunos hombres homosexuales en la construcción de su identidad, sea a nivel consciente o no, no deberían tener que conformarse a la norma lingüística para poder ser aceptados por la sociedad general. La reflexión de Bouchard Ryan, Giles & Sebastian (1982: 491) en este sentido es muy interesante: “los miembros de esos grupos [minoritarios] a menudo se enfrentan a decisiones difíciles sobre si deben obtener movilidad social adoptando la pauta lingüística del grupo dominante o mantener su identidad de grupo conservando su estilo nativo de habla”. Vemos entonces que este conflicto

entre las normas del grupo y adoptar las normas de la sociedad general sigue siendo un problema al interior de estas redes sociales gays.

4.2. Creencias lingüísticas desde la perspectiva de los entrevistados

En el capítulo anterior, se presentaron las creencias respecto al habla de algunos hombres gays leyendo el mismo texto preparado desde la perspectiva de la población general mexicana, tanto heterosexual como gay, de varias edades, tanto hombres como mujeres, en una encuesta aleatoria. Es más complicado, por otro lado, ver y objetivar las creencias lingüísticas desde la perspectiva de los mismos hablantes, ya que el hablante en sí no es necesariamente consciente en cuanto a su propia forma de hablar. No obstante, en todas las entrevistas la investigadora les hizo a los colaboradores varias preguntas al respecto. Por ejemplo, si creen que los gays tienen una forma distinta de hablar; si su respuesta era afirmativa, se les preguntaba cómo es, qué hacen, quiénes son los que lo hacen, si ellos mismos creen que hablan distinto, cómo se relaciona con el estereotipo, etc. La mayoría de los encuestados cree que sí hay un habla gay, pero algunos informantes estiman que no todos la utilizan, mientras otros opinan que todo hombre gay manipula su habla de alguna forma u otra. Cuando se les preguntó acerca de cómo es esta forma de hablar, casi siempre mencionaron el léxico que manejan y el cambio morfológico de las terminaciones en masculino al género femenino; fueron muy pocos los que señalaron cuestiones más bien fonológicas.

En el siguiente apartado nos detendremos a analizar estos señalamientos sobre las características del habla gay a juicio de los informantes.

4.2.1. Léxico

Cuando se les preguntó a los colaboradores acerca del habla gay, mencionaron sobre todo ítems léxicos. Los colaboradores explican las palabras que ellos utilizan que son propias de la comunidad gay y que “se puede reconocer que alguien es gay” por ocupar estos vocablos.

Los datos de las entrevistas sugirieron que la palabra más importante para la comunidad es *buga* (heterosexual). En 18 de las 21 entrevistas, los hombres gays utilizaron la palabra, y en cinco de ellas, los hombres enunciaron la palabra sin que la investigadora se las hubiera solicitado, es decir, no sólo la utilizaron cuando se les preguntó, “¿Qué palabras hay para decir heterosexual?” sino que se presentó en el habla espontánea, por ejemplo al hablar de “un antro *buga*” o “la mayoría de mis amigos son *bugas*”. Todos los informantes que la utilizaron salvo uno definen el término *buga* como cualquier persona heterosexual. El único que dio otra definición, es del nivel socioeconómico medio bajo, de 38 años y para él *buga* significa gente heterosexual que “sale con nosotros y se pone hasta la madre pero nunca anda con uno de nosotros. Le gusta el desmadre de uno”; aclaró que no la usaría para referirse a las personas heterosexuales en general.

Un colaborador explica: “*buga* es muy de la comunidad. Un heterosexual dice es heterosexual, pero no dice que es *buga*”. Es decir, que la gente ajena a la comunidad no conoce la palabra, ni el sentido, ni su aplicación. Tampoco apareció en el habla analizada de los personajes televisivos, lo cual nos habla de una palabra verdaderamente propia de la comunidad. Un colaborador afirma que esta palabra “se generó dentro [de la comunidad]”. Es interesante que ésta sea la palabra que ellos consideren más representativa del habla gay, ya que se utiliza para describir al otro: al hetero y no a los mismos gays. La palabra marca su identidad como gays por distinguirse de los demás: los *bugas*.

Las palabras que se utilizan para referirse a sí mismos no son exclusivas de la comunidad gay, ya que la gente heterosexual también las conoce y las utiliza. Al preguntarles a los colaboradores cómo se identifican en cuanto a su orientación sexual, todos, menos uno, se auto-identifican con el vocablo “gay” u “homosexual”. Una sola persona declaró que no le gusta etiquetarse con ninguna palabra.

En cuanto a las palabras que consideran más ofensivas, mencionan *puto* y *joto*, aunque la mayoría explica que estas palabras se pueden utilizar con amigos de confianza cuando están jugando o burlándose, lo cual ayuda para eliminar su poder ofensivo. Un informante comentó: “sólo son insultos cuando tú los tomas como insultos. Si te desprendes de ellos, el insulto pierde su valor, porque ya no te ofende”.

Algunos comentan que ellos mismos no emplean estas palabras ofensivas, pero si un amigo, especialmente heterosexual, se los dice a manera de broma, no les ofende, pero si algún desconocido les grita estos insultos en la calle, sí resultan ofensivas. Casi nadie mencionó la palabra *maricón*, sólo dos personas, un informante que la considera ofensiva y otro quien observa que ya sólo se usa para decir miedoso, sea gay o no.

Como se había comentado anteriormente, una palabra importante que marca la identidad homosexual en México es *ambiente*; una voz que significa estar entre gays o estar en un lugar gay. Esta locución ocurrió mucho en el habla espontánea, así como cuando se les preguntó cuáles son las palabras que son propias de la comunidad. Por ejemplo: “Cuando estás en el *ambiente*, empiezas a cambiar tu forma de hablar y actuar”. Se refiere a esa forma distinta de hablar y actuar como *jotear* o asumir su rol dentro del *ambiente*. Es decir, hablar y actuar más gay. Esto es algo que se hace conscientemente y a propósito. *Jotear* involucra utilizar mucho el estereotipo del gay que aparece en los medios de comunicación y burlarse de él. En total, fueron 5 de los 21 hombres entrevistados que dicen que ellos no *jotean*, de los cuales 4 no tienen el habla marcada gay y 1 sí presenta una habla marcada. Sin embargo, cuatro de los entrevistados dijeron que todo hombre gay *jote*” de alguna manera, hasta los más masculinos, “aunque digan que no”. La gran mayoría afirma que ellos mismos *jotean* de mayor o menor grado cuando están en *el ambiente*, es decir, con amigos gays.

La palabra *mayate* es interesante porque parece tener significados distintos dependiendo de la región en donde se usa. Los gays entrevistados de los estados de Chiapas y Chihuahua la utilizan de la misma manera como Acosta (2003:16) la define por su uso en el estado de Sonora:

mayate: (sust.) Hombre heterosexual que tiene relaciones sexuales con hombres pero que no se asume como gay o como bisexual.

Sin embargo, la gente del Distrito Federal, no la define así. Al preguntarles a los colaboradores cómo se le nombra a un hombre “hetero” que le gusta tener relaciones con gays pero que no se autodefine como tal, la mayoría de los capitalinos respondieron que es *closetero* y uno respondió “enfermo”. Los colaboradores quienes son originarios del D.F., emplean *mayativo* para decir afeminado que es justo el contrario de la definición arriba citada. Este dato se correlaciona con lo que se describe en la sección 4.1.3, donde se menciona que el concepto del *mayate* como el rol masculino dentro de los roles de una pareja tradicional masculina-femenina ya no es relevante en la capital, porque un “heterosexual” que tiene relaciones con gays se considera homosexual pero que vive “en el closet”.

Algunos colaboradores comentan que en *el ambiente*, “igual que el hombre heterosexual, usamos demasiadas groserías, pero nosotros las utilizamos en el

femenino” (v. sección 4.2.2.). Palabras que utilizan “de relajo” son: *perra*, *zorra*, *puta* y *gata*. Dos informantes que se entrevistaron al mismo tiempo y que son del nivel socioeconómico medio alto y del grupo de edad mayor dicen que no utilizan este tipo de palabras normalmente, pero si están borrachos o enojados, las pueden llegar a emplear.

Diversos entrevistados comentan que ocupan las palabras *manita*, *comadre* y *amiga* en *el ambiente*. Mencionan algunos colaboradores que utilizan el vocablo “pobrecita”, igual que *La manigüis* de *Desde Gayola*, así como las voces *juras* y *ella*. También dicen que la palabra *chichifo* es “muy del *ambiente*”, para referirse a alguien que utiliza o manipula a alguien más para obtener dinero o alcohol. Un antro o bar gay es conocido dentro del ambiente como un *putero*.

Para referirse a los más afeminados, los hombres gays entrevistados señalan a las voces *pasiva/o*, *loca*, *joto/a/ita* y *obvia*. Manejan la palabra *oso* para llamar a un gay “velludo, gordo y maduro”. Una *jotera* es una mujer heterosexual que le gusta tener muchos amigos gays. Utilizan la voz *closetero* para hablar de los gays que viven “en el closet” o que no quieren aceptarse, igual que *heteroflexible*, voz que también puede denotar que uno es bisexual. También a los bisexuales les denominan *bi*, *bicicleta* o *aguja* (“porque tienen agujero donde meter pero [una aguja] también se [usa para] mete[rla]”). A los travestis, transgéneros o transexuales, les llaman *vestidas* y un informante comentó que se distinguen por ser “mujer doble raya o de una sola [raya]” – *doble raya* significa

mujer de verdad y *de una sola* es una *vestida*. Para las lesbianas, los gays hombres manejan varias palabras, más que las que emplean para referirse a ellos mismos. A las lesbianas les designan con las voces, *lencha*, *tortillera*, *Levis* [li.βájs], *lechuga*, *trailera*, *machota* y *machorra*.

4.2.2. Morfología: adjetivos, sustantivos y pronombres femeninos

Cuando los colaboradores describen el habla gay o el *jotear*, muchos mencionan ese afán de convertir los adjetivos, sustantivos y pronombres al género femenino. Se cambia el género gramatical sobre todo de las groserías, “en lugar de puto, puta o en lugar de culero, culera”, pero también con palabras entre amigos, como “mana” y “amiga” y con los nombres propios: “en lugar de Daniel, Daniela”. “Todos tenemos nuestro nombre, pero también el nombre artístico”, explica uno, refiriéndose a los nombres propios en femenino. La mayoría de los colaboradores afirman que lo hacen para jugar y burlarse entre amigos, sean gays o sean amigas mujeres. Es algo que hacen conscientemente y a propósito dentro del *ambiente*; ninguno va a ir a una entrevista de trabajo y hablar de sí mismo en femenino. Los hombres entrevistados para este trabajo que se consideran más masculinos aclaran que no les gusta que alguien les hable en femenino, pero ellos se refieren a otros amigos gays con el género gramatical femenino.

4.2.3. El albur en la comunidad gay

Los colaboradores comentan que los hombres gays también utilizan el juego lingüístico mexicano del “albur”. El “albur” es un “word game with double entendre and sexual / homosexual implications” (Sena Fajardo 1996: 165). Varios informantes gays calculan que la comunidad gay utiliza más el albur que la gente heterosexual. No obstante, nueve de los 21 entrevistados afirmaron que no alburean o no entienden los albures, porque opinan que es “una cuestión de educación”, de nivel socioeconómico y del “círculo en que te mueves”. Los que sostienen que manejan el albur, o conocen el albur dentro del ambiente gay, explican que es distinto del albur heterosexual en muchos casos porque te burlas de ti mismo. Un ejemplo: a diferencia del albur estándar, “si tú te agachas, te albureas a ti mismo”.

La diferencia aquí, es que en el albur heterosexual, “el chiste es chingar al otro” porque “[el albur] validates the prerogative of the active agente to dominate and possess any passive element, either feminine or masculine” (Sena Fajardo 1996: 207). Sin embargo, en el albur gay, “te chingas a ti mismo”. Es decir, el alburero gay se vuelve el agente pasivo del albur a propósito. Algunos ejemplos: si alguien dice “te la paso” el homosexual responde “ay, pues ¡la verga!”. O si alguien dice “huevos”, el hombre gay contesta: “te los lamo papi”. El mismo colaborador citado en estos ejemplos explica que “el albur del machín al puto no surte efecto, porque él te lo voltea”. Otro ejemplo de esta variación homosexual del albur que describen es: “Vamos a hacer barbacoa, yo pongo el hoyo y tú el animal”. Aquí se

nota claramente la diferencia, porque en el albur heterosexual, se expresaría al revés, es decir, “tú pones el hoyo y yo, el animal”. Pero en el albur gay, no te importa ser el “chingado (= el pasivo)”, más bien ese “es el chiste y da risa”. Sena Fajardo afirma que el albur en general “brings humor to a situation usually considered serious: homosexual behavior (1996: 207)”.

4.2.4. Cuestiones fonológicas

La mayoría de los entrevistados al comentar acerca del habla gay, no señalan rasgos más allá de los léxicos y la morfología de usar el femenino. Para ellos, el habla gay es *jotear*, lo cual es “manejar el vocabulario de nosotros [los gays]”, y burlarse del estereotipo. Aunque ellos definitivamente incorporan rasgos fonológicos cuando *jotean* (p. ej.: la terminación [ɹs] por /r/ en posición implosiva descrita en el cap. 5, sección 5.2.1) y la mayoría exhiben rasgos fonológicos particulares en su habla natural, pero parece que se les dificulta a los mismos colaboradores describir estos rasgos. Debe aclararse que el enfoque de este trabajo está en analizar cuestiones fonológicas del habla más natural de los colaboradores durante las entrevistas, y no cuando están acentuando de manera consciente su acento gay (esto es, cuando están *joteando*, según sus propias palabras). Aunque no se pretende discutir si un hablante es consciente o no de todos los aspectos de su variación sociofonética, es importante mencionar que los colaboradores en este trabajo consideran que su habla natural es “normal” y que

no suenan distinto a cualquier hablante heterosexual. Sin embargo, algunos hablantes señalan unas cuestiones fonológicas en el habla gay, las cuales se presentan en las siguientes secciones.

4.2.4.1. La entonación, el timbre o “la voz”

A partir de las respuestas de la encuesta aleatoria aplicada y de las impresiones de la autora de esta investigación, podemos sugerir que el rasgo más prominente del habla gay está en la entonación. Cinco de los 21 colaboradores mencionaron el tono directamente, ya fuera como “una entonación extraña”, “una tonalidad de la voz no tan grave, pero tampoco como mujer”, “por el tonito doblado se nota”, o “está en los tonos”, etc. Tres más la describieron como “timbre de voz más delicada pero sin caer en lo femenino”, o “voz más delgadita, chilloncita, pero también hay hombres no gays que tienen la voz así”. Un colaborador intenta explicar la cuestión de entonación en el habla gay así:

En lugar de decir ‘Ándale vámonos,’ [el hombre gay] dice, ‘áannndale váaamonos’.

Siempre en la frase hay una palabra que o enfatizas con una entonación o repitiéndola o ambas cosas para marcarla con más fuerza. Es una forma de hablar muy enfática.

Por tanto, podemos concluir que la entonación juega un importante papel en el habla marcadamente gay, aunque no se pudo analizar acústicamente en este

trabajo. Habría que realizar una investigación respecto a la entonación del habla marcada de homosexuales y contrastarla con la entonación del habla heterosexual.

4.2.4.2. Rasgos segmentales estudiados en este trabajo: la sibilante y las vibrantes

Aunque no todos los hablantes presentan las variantes de la sibilante y la asibilación de vibrantes que nos importan en esta tesis, la mayoría sí las exhibe en su habla, sobre todo los que tienen el habla marcada gay, aunque parecen no estar conscientes de esta variación fonética. Una sola persona -quien es actor y trabaja en una estación de radio gay y que pronuncia muy pocas realizaciones de la (s) modificada- mencionó la sibilante, diciendo, “no todos hacemos así a la ese” (e intenta imitar una (s) modificada gay). Explica que, especialmente los más jóvenes, “doblan la ese o cualquier sonido para encajar con la imagen del gay”.

En una entrevista en grupo, con tres colaboradores juntos, después de que se les comentó al final de la entrevista que se estaba analizando la sibilante y las róticas, uno de ellos sostuvo que hay algunos gays que intentan “hablar como españoles”, ocupando la [θ] “como en *corazón* [ko.ra.θón], pero la ocupan para todas sus eses”. Esta especie de ‘ceceo’ es conocido como un estereotipo del habla gay en inglés (Bowen 2002) y Serrano (en preparación) comenta en una nota al pie que también este ceceo aparece en doblajes al español. Respecto a

esta tesis, dicho rasgo no apareció en ninguna de las entrevistas y tampoco en los personajes “gays” televisivos que fueron analizados.

Este mismo hablante comentó al momento que se le mencionó las vibrantes como factores del estudio, dijo, “ah, sí, como la *perra* [peza]” en donde asibila fuertemente la vibrante múltiple. Pero estos fueron los únicos casos en que algún informante indicó rasgos fonológicos segmentales. De hecho, cuando se les explicó que se estaba realizando un análisis de estos sonidos, la mayoría no entendieron el concepto y cambiaron de tema; un informante comentó: “no, de la ese y esas cosas, nunca me he dado cuenta que [los gays] hacemos algo así”. Tres de las 30 personas encuestadas en la encuesta aleatoria mencionaron la (s) específicamente (ninguno de ellos fueron gays) y por parte de los informantes gays, una sola persona la mencionó. Es decir que, al parecer, la gente gay, especialmente si presenta la (s) alterada, se da menos cuenta de tal alteración que las personas ajenas a la comunidad.

Por otro lado, cinco personas señalaron la terminación [ɹs] que utilizan algunos personajes gays televisivos (v. cap. 5, sección 5.2.1) y afirman que ellos también la ocupan para jugar. Ofrecieron ejemplos como “vamos a *chupars*”, “estoy *harsta*” y “mi *amors*”. Afirman que se hace a propósito y sólo cuando uno está en el *ambiente*, con amigos y jugando. Esto es una burla de la vibrante simple asibilada en posición implosiva, y parece que la utilizan para referir al estereotipo televisivo, ya que ningún homosexual habla así, naturalmente. Un informante

explica que “es como jotear con las palabras, darle un estilo propio, distinguirlo del idioma del hombre o de la mujer. Es desmadrear el idioma conscientemente”.

Puede concluirse por tanto que las variantes sociofonéticas que se pueden asociar con el habla de la red social estudiada -como este trabajo demuestra- no necesariamente se consideran propias del habla gay según los integrantes de esta red social.

4.2.5. Otros factores del habla gay desde la perspectiva de los hablantes

Entre todos los comentarios de los colaboradores, este me pareció especialmente interesante. El colaborador nos explicaba que él considera tener una forma gay de hablar y manifestó que el habla gay es más natural que el habla heterosexual en estos términos:

creo que los gays tenemos una forma de hablar muy particular que puedes identificar cuando tú platicas con las personas. Y no sólo por las palabras que usamos sino también por las entonaciones y los acentos. Yo considero que el habla gay es más natural en el sentido que a lo mejor muchos hombres heterosexuales se esfuerzan por hacer más gruesa, más oscura su voz como, ‘no cabrón’ [hace su voz muy grave] o así y creo que los homosexuales nos damos la libertad como si te sale un grito como ‘ay’ tú los haces. En este sentido considero que es más libre, más abierto.

A pesar de que este informante está consciente de sus declaraciones, él sostiene que nunca “tiene en mente” que está “haciendo un esfuerzo para sonar como suena”. Es decir, está consciente que tiene una forma de hablar distinta, pero no es algo que necesariamente haga a propósito.

Sobre el mismo tema de esta manera más libre de hablar, comenta que también se siente con “más confianza con las mujeres heterosexuales” en cuanto a las groserías (o interdicción):

Por la misma libertad que tiene el homosexual al hablar con las mujeres... en mi caso, una [amiga] heterosexual me puede decir ‘Oye puta, ven’. Es ese sentido de sentirte hasta cierto lado en confianza te permite hablar de otra manera. [...] [U]na mujer heterosexual que tiene un amigo homosexual y un amigo heterosexual, supongo que el heterosexual no le va a permitir que le hable como más golpeado y el homosexual ni siquiera se fijará en que le esté hablando así.

Otro factor que comentaron los informantes es el volumen de la voz. Cuatro de ellos opinan que en general el volumen de la voz de los hombres gays que marcan su habla es más alto, porque muchos gays, especialmente “las locas” son “muy gritones” y que “siempre se pueden escuchar gritando fuera del antro”. Un colaborador contrasta esta idea del volumen con el habla femenina y comenta:

“dicen que las mujeres son muy gritonas, pero nosotros [los hombres gays] somos aún más gritones”.

Respecto a quiénes son los que más marcan su habla, cuatro de los colaboradores comentaron que creen que los más jóvenes, o los que más recientemente han “salido del closet”, son los que más *jotean* para identificarse como miembro de la comunidad gay o para liberarse de la represión que experimentaban cuando vivían “en el closet”. Un colaborador lo compara con “un niño con juguete nuevo”. Los jóvenes cuando apenas salen del closet, tienen que “estrenarse como gays y se desatan”. Un informante explica:

La mayoría de los que hablan así son los más chavos. Los jotitos, las obvias, son más de esa edad más joven [...] [y hablan así] para encajarte con la imagen del gay y después lo vamos dejando. Hay algunos en que se prevalece, pero no todos.

En la búsqueda de querer insertarse en un grupo social donde sea aceptado, parece que algunos jóvenes homosexuales adoptan y asumen el estereotipo para marcarse fuertemente como miembro del grupo social. Eckert (2002) explica por qué algunas personas adoptarían el estereotipo:

The popular identity categories (e.g., *gay*, *straight*, *lesbian*) possess a certain ideological status which renders them particularly salient social locations around which individuals can position themselves. In other words, though a particular individual may feel that no popular identity category matches his or her own conception of self, the fact that these categories and their associated semiotic practices are widely recognized and understood makes them effective social positions to adopt, even if *only temporarily*. (2002: 105). (Énfasis mío).

Parece que esta hipótesis se valida en este caso, ya que los colaboradores en el grupo de edad más joven presentan altos índices de la (s) modificada gay y de vibrantes asibiladas (v. cap. 5-6). Es probable que se deba a que quieren marcar su identidad fuertemente como miembro de un grupo social reconocible y que además los acepta. Empero, el análisis cuantitativo en este trabajo muestra que no sólo los jóvenes gays presentan un habla marcada sino que también hay registros en los otros grupos de edad de este estudio.

Los colaboradores muestran hipótesis interesantes en cuanto al habla gay, aparte del léxico propio, cambios de género morfológico y la entonación, también señalan al volumen y un colaborador comenta la naturalidad del habla homosexual y la confianza con mujeres. Algunos informantes asocian el habla más marcadamente gay con los gays jóvenes. Además de estas creencias acerca de

su habla, los informantes también muestran ciertas actitudes al respecto, que se discuten en la siguiente sección.

4.3. Actitudes lingüísticas dentro de la comunidad gay

La cuestión de las actitudes lingüísticas es compleja, ya que no se puede esperar una respuesta totalmente honesta u objetiva al preguntar a los hablantes su opinión sobre una forma de hablar u otra. Empero, se presenta aquí un análisis de ciertas sutilezas que se dejan ver a lo largo de los comentarios, a través de las opiniones y los prejuicios que muestran en la entrevista y que de alguna manera iluminan nuestro camino para detectar sus actitudes lingüísticas.

Este intento de entender las inferencias que hacen los hablantes sobre las asociaciones entre rasgos lingüísticos y las características del grupo social y los contextos situacionales en los que aparecen, ilustra la situación social en que se da el habla gay y cómo los miembros de la comunidad se perciben unos a los otros y cómo se relacionan entre sí, porque “las actitudes hacia las variedades [de una lengua] se interpretan como actitudes hacia los hablantes” (Bouchard Ryan, Giles & Sebastian 2000: 494).

Por ejemplo, respecto al carácter femenino del habla gay, a diferencia de las respuestas en la encuesta aleatoria con la sociedad capitalina heterosexual, en la que varias personas opinaron que los gays “suenan como mujeres” -lo que a su vez encaja con el estereotipo “gay”-, la mayoría de los gays entrevistados siempre

niega que sea un habla de mujer. Los informantes opinan que hablan “normal” o “masculino”; algunos comentan que se distingue por ser el habla o la voz de un homosexual, pero que no es “ni de hombre ni de mujer”. Dos de los informantes que afirman que no *jotean* y no tienen la voz marcada opinan que algunos de los gays -“los más jotos”- sí intentan imitar el habla de la mujer.

Los dos hablantes entrevistados para este trabajo que tienen la voz más marcadamente gay muestran algo interesante al respecto. El primero, cuando iba a comenzar la entrevista, comentó que no quería que se le grabara ya que “al escucharme la voz grabada, se me hace demasiado de mujer”. Es decir, él afirmó que no cree que tenga una voz femenina o marcada hasta que la escucha en una grabación. El otro informante, quien trabaja en una pastelería, explica que siempre es muy amable con sus clientes por el teléfono y a veces le dicen “gracias, señorita”, y él comenta: “¿A qué se debe? ¡Quién sabe!”. El informante no alcanza notar en su manera de hablar que tiene la voz muy marcada y cuando se le pregunta si cree que tiene la voz de mujer responde: “no creo que hable como mujer, y si así parece, no es a propósito”.

Debe anotarse que los gays que se consideran más masculinos discriminan a los que ellos consideran más afeminados y varios lo comentaron directamente. Por ejemplo, algunos hacían comentarios como “los que hablan así, es porque quieren llamar la atención; necesitan ayuda o deben hablar con sus papás porque están confundidos y cuando se encuentren se les va a quitar”; o “son como niñas

en el cuerpo del niño y por eso imitan a la mujer”, y es importante notar que no están hablando de travestis, sino de otros hombres homosexuales que, al parecer, ellos no consideran suficientemente masculinos.

Parece que algunos de los hombres homosexuales que no presentan un habla marcada desaprueban el habla gay y la de los hombres afeminados y culpan a “las locas” de que exista el estereotipo y la discriminación. Sin embargo, los hombres que tienen el habla marcada gay y admiten que *jotean* son orgullosos de su forma de hablar como una marca de su identidad como homosexual y ellos dicen que todos los gays tienen algo que se oye “desde el norte hasta el sur, se oye cuando uno es gay o no, es la *mariconería* en la voz”, porque “[h]ay muchas formas de *jotear*, pero te juro que no hay maricón que no *jotee*”. Estos datos señalan que los hombres que se reconocen como nada afeminados y que no marcan su habla (o que *creen* que no la marcan), quieren desasociarse del habla marcada gay. Es cierto que no todos los gays marcan su habla, pero también hay gays que sí marcan su habla y *jotean*. También varios colaboradores critican la Marcha del Orgullo Gay, porque comentan que “van muchos de montón” y “de desmadre”, y no se quieren asociar con ese tipo de homosexual. Estas actitudes demuestran que la comunidad gay puede verse como una comunidad fracturada.

4.4. Síntesis y conclusiones

Este estudio de las creencias y actitudes ha podido mostrar una serie de ideas y prejuicios relativamente homogéneos y compartidos por los integrantes de la red social entrevistada. Los hombres gays entrevistados para este trabajo son personas ampliamente diversas. Experimentan discriminación por parte de la sociedad en general por ser homosexuales, pero también existe discriminación dentro de las redes sociales gays. Al parecer han cambiado los roles de las parejas homosexuales, ya que hoy día son más aceptadas y no tienen que simular una pareja heterosexual y asumir un comportamiento y habla más “afeminadas”.

El término “comunidad gay” es un concepto que tiene una connotación de activismo político para los colaboradores en esta tesis, y por eso muchos de ellos prefieren el término “*ambiente* [gay]”. El estereotipo televisivo del hombre gay es cómico y exagerado, y los colaboradores opinan que no los representa, pero lo ocupan para parodiarse y burlarse de ellos mismos y para *jotear*.

Los informantes afirman que hay una forma gay de hablar, pero no todos la emplean. La mayoría definen el habla gay como *jotear*, es decir, utilizan léxico particular propio de ellos para burlarse y jugar entre amigos. También explican los vocablos que ocupan; los más importantes y más difundidos dentro de la comunidad son *buga* y *ambiente*. También emplean mucho el uso del género gramatical femenino, diciendo la forma femenina en lugar de la masculina en los adjetivos e incluso en los nombres propios (por ejemplo, utilizar “la Emma” para

referirse a un homosexual llamado Emmanuel o “la Ricarda” para Ricardo). El albur también es utilizado dentro de la red social gay estudiada, pero no todos lo manejan o lo entienden. Los que lo manejan comentan que es un albur distinto al albur heterosexual, porque se trata de “alburearte a ti mismo”.

Pocas personas mencionaron la entonación o el tono como un factor para distinguir que un hablante sea gay y sólo un colaborador se refiere a la sibilante directamente. Parece que no están conscientes de los rasgos sociofonéticos que emplean en su habla, ni siquiera cuando *jotean*. Los informantes opinan que algunos gays tienen un volumen de voz más elevado y son “muy gritones”. Un colaborador describe que el habla gay es un habla más libre y natural y no hay que hacer esfuerzo para sonar “macho” y que hay más libertad con amigas mujeres para utilizar interdicciones.

Sólo los hombres gays entrevistados que desapruaban el habla gay juzgan a los que emplean el habla marcada y opinan que estos hombres de habla marcada imitan a la mujer. El colaborador que tiene la voz más marcada e incluso ha sido confundido con una mujer, nos comentó que no lo hace con un afán de sonar como mujer y por el contrario dice que no cree que hable como tal.

Las actitudes de los hablantes se pueden mostrar en sus comentarios discriminantes y despectivos sobre otros hablantes gays cuya habla refleja más al estereotipo. Sin embargo, algunos hablantes están convencidos de que todo gay marca su habla o *jotea* de alguna manera u otra, en algún momento. Los

informantes que consideran que el habla gay existe la utilizan y al parecer están orgullosos del vocabulario que manejan, de su manera de jugar con el idioma y de burlarse del estereotipo, y creen que es un factor importante para marcar su identidad gay.

CAPÍTULO 5

ASIBILACIÓN DE LAS CONSONANTES VIBRANTES (r) Y (r)

La asibilación de las vibrantes ha sido descrita como un rasgo fonético en el valle central de México y se ha asociado sobre todo con el habla femenina (Lope Blanch 1983a; Rissel 1986; Moreno de Alba 1994; Serrano 2008). Hay estudios que comprueban que este rasgo está en un proceso de retracción (Lastra & Martín Butragueño 2006, Serrano: en preparación). Es decir: ocurre en menor proporción actualmente que hace 40 años según estos estudios en *tiempo real*, en los que se comparan las realizaciones asibiladas de las róticas en grabaciones de fines de los 1960 y principios de los 1970 con grabaciones más recientes (del año 2000).

Serrano (2008: 2) ha mencionado que la asibilación de las vibrantes “se está convirtiendo en un estereotipo televisivo para denotar el habla de homosexuales”. Y su explicación del proceso de retracción va en ese sentido:

Si es verdad que la asibilada se está asociando a este grupo altamente estigmatizado en la sociedad mexicana, el alejarse de dicho patrón de pronunciación sería la opción esperable en la población heterosexual que mantiene prejuicios negativos hacia los homosexuales. Siguiendo la argumentación basada en la discriminación de género, tampoco debemos descartar la posibilidad de que la variante pierda peso actualmente por su

clara asociación con el habla de las mujeres, que tampoco gozan del mayor prestigio en la sociedad mexicana (En preparación).

Debido a estas hipótesis, revisé el habla de los estereotipos televisivos de personajes “gays” de programas nacionales que se comentan en el capítulo 2, (sección 2.4) para confirmar si la asibilación de las vibrantes se produce en el habla de estos personajes “gays” estereotípicos. Se escogió a estos personajes en particular porque los hombres gays entrevistados recomendaron a estos personajes como ejemplos del estereotipo gay, aunque sean ejemplos muy exagerados. Se analizó un promedio de 18 minutos¹⁰ del habla de estos personajes para buscar la variabilidad de las realizaciones de las róticas a través de *video clips* obtenidos en el sitio Web *YouTube.com*.

En cuanto a los hombres gays entrevistados para este trabajo, se hizo un análisis cuantitativo de la realización de las vibrantes para ver si la red social estudiada tiene una frecuencia de vibrantes asibiladas más alta que el resto de la sociedad general analizada en los estudios previos. Se trató de confirmar si este rasgo se asocia con la comunidad gay por hechos lingüísticos reales o para descartarlo como un falso estereotipo.

¹⁰ No había la misma cantidad de clips de todos los personajes. Algunos tienen calidad de audio deficiente para hacer el análisis impresionístico necesario, así que se analizó el máximo posible con los clips disponibles, intentando llegar a 25 minutos por hablante.

El factor social que tienen en común todos los entrevistados es su preferencia sexual. Sin embargo, aunque todos los colaboradores se auto-identifican como homosexuales, no todos marcan su habla como tal. Es decir, no todos los hombres homosexuales “suenan gay” (v. cap. 1).

En esta tesis, el enfoque está en el habla de los hombres homosexuales que sí suenan como tal, es decir, en quienes presentan un habla claramente marcada como gay. Así que se espera que el análisis muestre que los gays que marcan su habla tengan más ocurrencias de las variantes sociofonéticas en cuestión. Es decir, si los hombres gays han adoptado la forma asibilada de las róticas, serán aquellos que marquen más su habla quienes presentarán este rasgo con más prominencia.

Para obtener diversos *estilos contextuales* (Labov 1972) se transcribió un promedio de 30 minutos¹¹ de habla espontánea de cada entrevista, además de un texto preparado *ex profeso* para su lectura y una lista de palabras. Se transcribieron todos los casos de la vibrante múltiple, anotando su entorno fonético y todos los casos de la vibrante simple en posición final ante pausa, ya que es

¹¹ Se analizaron 40 minutos en los casos donde fue posible. Debido a que dos entrevistas duraron menos de 40 minutos y tres entrevistas se hicieron en grupo, sólo había alrededor de 30 minutos de habla espontánea de algunos de estos colaboradores.

esta posición la que más favorece la variación fonética que nos interesa (v. Lastra & Martín Butragueño 2006; Serrano op cit.).

5.1. Las variantes de (r) y (r)

Las cuatro variantes que se analizan en esta tesis se escogieron por ser las que tradicionalmente se discuten en la literatura al respecto (Lope Blanch 1983; Lastra & Martín 2006; Serrano 2008) y por ser relativamente fáciles de discernir impresionísticamente sin tener que hacer un análisis fonético acústico detallado de cada realización. Las variantes son las siguientes: canónica, aproximante, asibilada y alargada/acortada, las cuales se detallan a continuación.

5.1.1. Vibrante canónica

La realización canónica de la vibrante, sea simple o múltiple, es la forma fonológica esperada en español. Es decir: /r/ → [r] y /r/ → [r]. El siguiente espectrograma ejemplifica una realización de la vibrante múltiple canónica, enunciada por uno de los colaboradores en estilo de lectura.

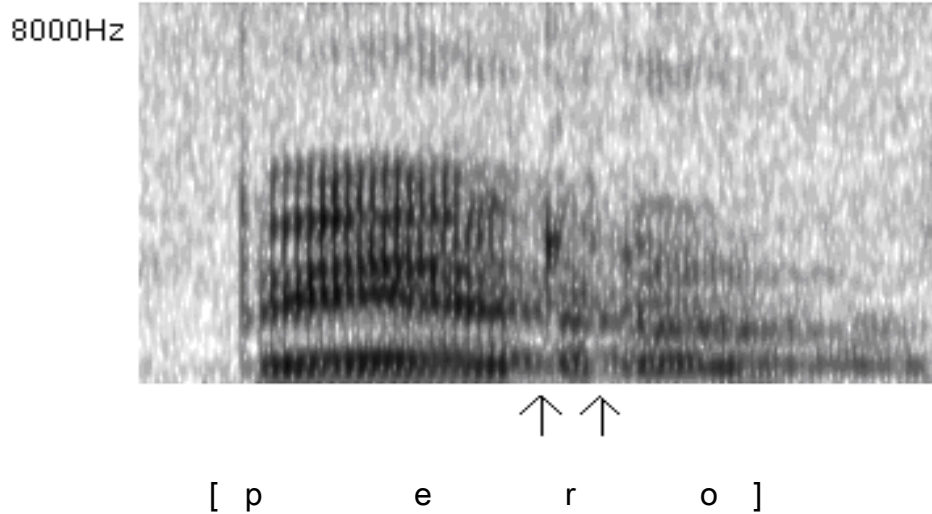


Figura 5.1: Realización canónica de la vibrante múltiple en la palabra “perro”.

Se notan claramente -indicadas por las flechas- las vibraciones que se producen al hacer contacto múltiple el ápice de la lengua contra los alvéolos. En el caso de la vibrante simple se espera un solo contacto.

5.1.2. Realización corta o alargada de la vibrante

Estas variantes se encuentran cuando la vibrante múltiple se realiza como simple o viceversa, cuando la simple se realiza como múltiple. Es decir /r/ → [r] o /r/ → [r]. Este último caso ha sido estudiado por Moreno de Alba, quien encuentra este alargamiento de la (r) en posición implosiva en zonas donde hay menos asibilación (1994: 134-138). Lope Blanch atribuye este fenómeno al habla enfática (1983: 78). El espectrograma que sigue muestra este fenómeno de alargamiento de la

vibrante simple en posición final en el habla espontánea de un colaborador gay, donde se evidencian las pausas causadas por el contacto múltiple:

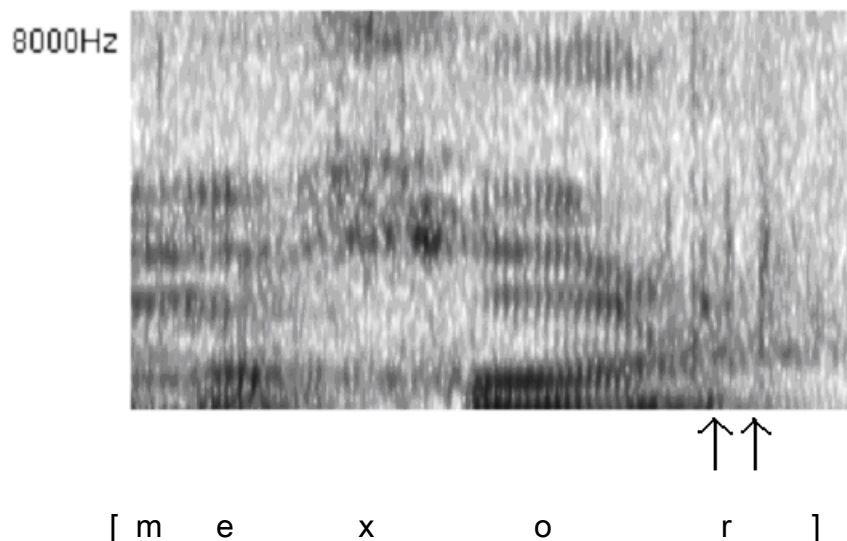


Figura 5.2. Realización de la simple como múltiple en la palabra “mejor”.

5.1.3. Aproximante

La realización de una vibrante múltiple como aproximante se define por los siguientes rasgos principales:

- 1) Se pierde el (los) momento(s) de constricción del ápice de la lengua en los alvéolos;
- 2) Existe relativa distensión articulatoria;
- 3) Puede haber o no ensordecimiento. Un parámetro acústico que permite caracterizar esta variante como un tipo de aproximante es que

cuando son plenamente sonoras presentan cierto grado de continuidad formántica con las vocales adyacentes. La realización como aproximante es la misma en ambos segmentos, las articulaciones fonéticas correspondientes a la vibrante múltiple (r) son más largas que las de su contraparte simple (Serrano, en preparación).

La aproximante, sea larga o corta, se representa en este trabajo con el símbolo fonético [ɹ]. Un ejemplo de este fenómeno se presenta en el espectrograma de la figura 5.3.

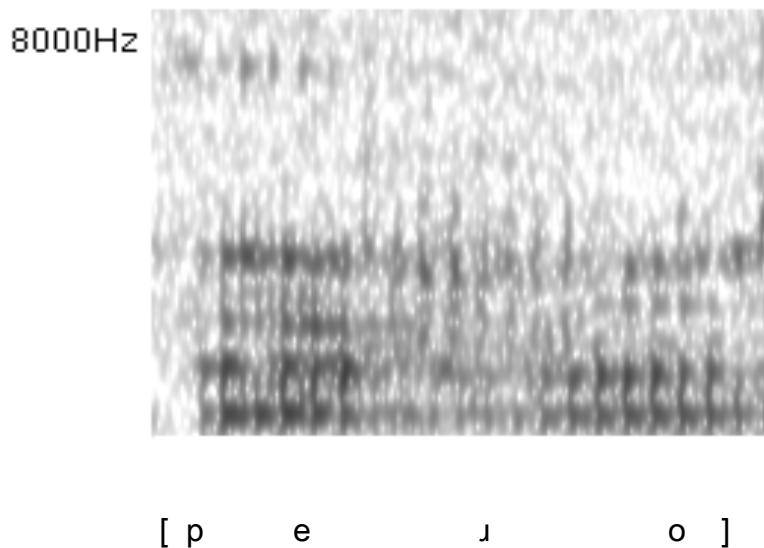


Figura 5.3: Realización de vibrante múltiple como aproximante en la palabra perro.

Como Serrano comenta en la cita anterior, por la sonoridad de esta particular realización de la vibrante múltiple se nota una especie de continuidad formántica con las vocales adyacentes. Si se compara con la figura 5.1, por ser la misma

palabra, enunciada en la misma sección del mismo texto preparado por dos colaboradores homosexuales distintos, se nota claramente la diferencia entre la realización canónica, en que se ven las pausas por las vibraciones presentes y esta realización como aproximante, en que no hay ninguna obstrucción en la producción acústica, es decir, no hay ningún contacto producido dentro del aparato fonador.

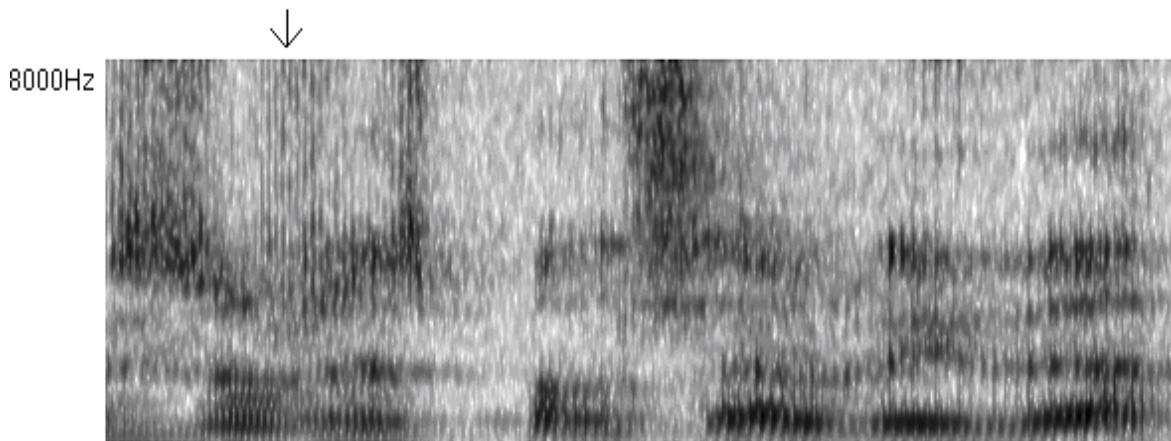
5.1.4. Asibilada

La asibilada es la forma que más nos interesa en este trabajo, ya que constituye un estereotipo del habla gay. Siguiendo a Serrano, se puede definir la variante asibilada de la siguiente forma:

[s]e reconoce [...] como asibiladas a un conjunto de variantes que comparten las siguientes características acústico-articulatorias: modo fricativo, ser producidas en la zona alveopalatal y estar (o no) acompañadas de pulsos glóticos (sonoridad) (En preparación).

Los factores que distinguen una aproximante de una asibilada, especialmente en los casos en que se ensordecen, son el punto de articulación, ya que la asibilada se produce más atrás en el aparato fonador, ésta siendo más bien alveopalatal, mientras que la aproximante no se aleja del punto de articulación

alveolar, y la fricación alta y a veces intensa de la asibilada, típicamente asociada con las consonantes fricativas sibilantes (de ahí la terminación “asibilada”). En este trabajo, las realizaciones asibiladas de las vibrantes simple o múltiple ya sean sonoras o ensordecidas, se representan con el símbolo fonético [ʒ]. La figura 5.4 muestra una vibrante múltiple asibilada en posición intervocálica y la figura 5.5 presenta una vibrante simple asibilada en posición final de palabra.



[s u ʒ e s p o n s a ß i l i ð a ð]

Figura 5.4: Realización asibilada de la vibrante múltiple en la frase

su responsabilidad.

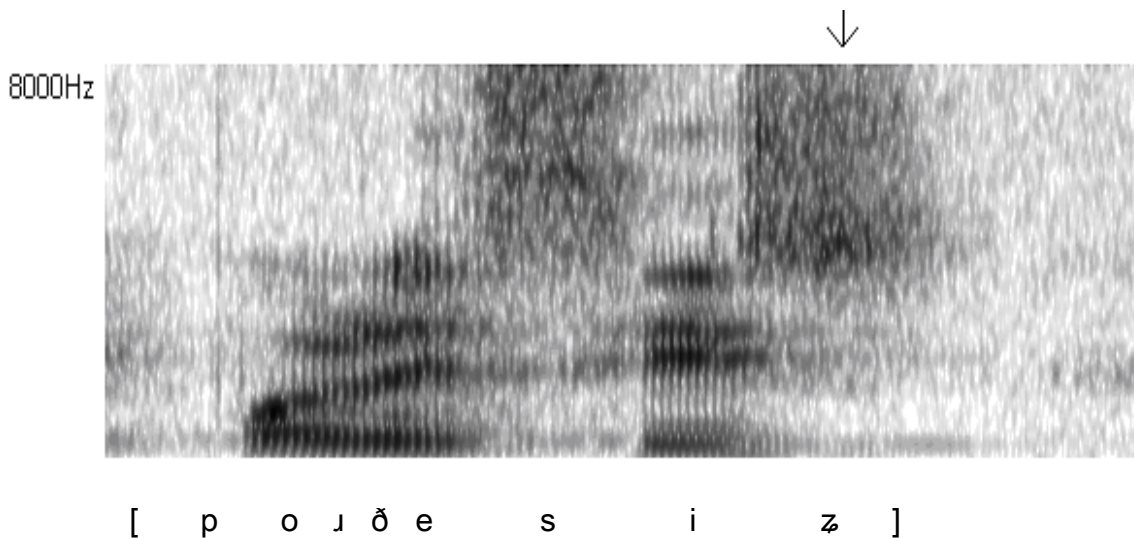


Figura 5.5. Realización asibilada de la vibrante simple al final de la frase por decir.

Nótese la fricación alta hasta los 8000 Hz., indicada por la flecha en la figura 5.4 y nótese la fricación alta e intensa también hacia los 8000 Hz., indicada por la flecha en la figura 5.5, muy parecida a la fricación alta e intensa de la [s] pronunciada anteriormente en esta palabra. Se puede comparar esta fricación con la aproximante representada en la figura 5.3, en que ninguna frecuencia tal se presenta.

5.2. Análisis cuantitativo de las variantes de las vibrantes en el habla de los personajes televisivos “gays”¹²

En esta sección, se presenta el análisis cuantitativo de todas las ocurrencias de las vibrantes, tanto la simple como la múltiple en el habla de los personajes televisivos “gays” para tener un parámetro de comparación con los hablantes de la red social estudiada.

5.2.1. Vibrante simple

Variante	n	Proporción aproximada
[r]	15	~1/4
[r]	15	~1/4
[ɹ]	9	~1/6
[ʀ]	4	~1/12
[ʀs] ¹³	12	~1/5
TOTAL	55	1

Tabla 5.1: Variabilidad de la vibrante simple en los personajes gays televisivos.

¹² No se analizaron los datos de los personajes televisivos en el programa de análisis de regresión logística, porque hay menos de 100 realizaciones en el corpus, que no es suficiente para hacer análisis binomial.

¹³ Este sonido es la exageración de una interpretación de una vibrante asibilada. Incluye esta realización [ʀs] y su variante fonética: [ɹz].

Resulta que la asibilada no se utiliza tanto en el estereotipo televisivo de los gays. De hecho, es la realización menos común. Sólo aparece 4 veces en todo el corpus (producida dos veces por *Luigi* y dos veces por *Cristián*). La canónica es la realización que más se escucha, empatada con la versión alargada [r]. Parece que estos actores utilizan esta forma considerada enfática (Lope Blanch 1983: 78.) para crear un habla exagerada. Por ejemplo, *La Manigüis* produce la versión alargada en 10 ocasiones, y sólo produce 5 realizaciones canónicas y 3 aproximantes. Es decir, al parecer, él prefiere la versión alargada y no utiliza la asibilada en su interpretación del estereotipo gay.

Mientras estos personajes no necesariamente tienen índices altos de asibilación de la vibrante simple, algunos enuncian a veces una (r) en posición implosiva altamente marcada, para burlarse de la forma asibilada. Esta vibrante simple se realiza como una aproximante casi retrofleja seguida por una [s] en ejemplos como:

(1) “*por favors* [por.fa.βóɹs]”, y “*la verzdad* [la.βeɹz.ðáð]”.

(*La Jitomata y La Perejila*)

(2) “*muerstos* [mwéɹs.tos]” y “*encuerars* [eɹ.kwe.ráɹs]”.

(*Cristian de El Mundo de Manigüis*)

Esta realización burlesca y exagerada aparece en 12 de los 55 casos de la vibrante simple transcrita¹⁴. Ya que estos actores no son gays¹⁵, sino que sólo son heterosexuales interpretando personajes “gays”, no debería esperarse que tuvieran las variantes fonéticas de los homosexuales mismos. Son un especie de “imitadores”. (V. Trudgill 1983) Su interpretación de la vibrante simple asibilada es en realidad un grupo consonántico de rótica más sibilante: [ʎs]. Esta forma también se utiliza dentro de la comunidad gay, ya que varios de los hombres gays entrevistados la mencionan como una forma que se usa para burlar y “jotear”. (v. cap. 4, sec. 4.2.1.) Esta forma nunca apareció en el habla natural de los colaboradores entrevistados.

¹⁴ *La Jitomata y La Perejila*, y *Cristián* son quienes emplean esta forma. *Luigi y La Manigüis* no la utilizan.

¹⁵ Sergio Mayer, quien interpreta a *Luigi Lombardi* en *La Fea Más Bella*, y los actores cómicos Freddy y Germán Ortega, quienes interpretan a *La Jitomata y La Perejila* en varios programas nacionales y en el teatro, se identifican públicamente como heterosexuales. En cuanto a Carlos Rangel y Miguel Romero, no se ha confirmado su sexualidad, sin embargo, a diferencia de varios otros miembros del elenco de *Desde Gayola*, quienes se identifican abiertamente como gays o transgéneros, estos dos actores nunca afirman su orientación sexual. En un foro de Yahoo! Respuestas, los aficionados dicen que Carlos Rangel (*La Manigüis*) no es gay, pero no encuentro información acerca de la sexualidad de Miguel Romero (*Cristián*).

5.2.2. Vibrante múltiple

Variante	n	Proporción aproximada
[r]	45	~4/5
[r̄]	2	~1/32
[ɹ]	6	~1/10
[ʀ]	2	~1/32
[ɹ̄] ¹⁶	1	~1/50
TOTAL	56	1

Tabla 5.2: Variabilidad de la vibrante múltiple en los personajes gays televisivos.

La asibilación de (r) es aún menos común que la simple en el habla de estos personajes televisivos. La canónica es la más empleada, en cuatro quintas partes de todos los casos. La aproximante ocurre en sólo una décima parte y la versión corta ocurre 2 veces de las 56 realizaciones, igual que la asibilada, la cual aparece sólo 2 veces en todo el corpus, y las dos veces la produce *Luigi Lombardi*. Los otros personajes nunca la emplean. Sin embargo, hay un caso en que *La Jitomata* dice “amarrado” con una especie de rótica aproximante más una fricativa alveopalatal sonora: [amaɹ̄ʒaðo]. A diferencia de la versión [ɹs] que se utiliza para simular la vibrante simple asibilada, ésta es más alargada y la fricativa después de la aproximante es sonora. Parece que estos actores no cuentan con

¹⁶ Este sonido es la exageración de una interpretación de una vibrante múltiple asibilada.

las vibrantes asibiladas dentro de su repertorio fonético natural, así que hacen un esfuerzo (un grupo consonántico de rótica más sibilante alveolar sorda o rótica más sibilante alveopalatal sonora) para imitar las róticas asibiladas.

5.3. Análisis cuantitativo de las variantes de las vibrantes en el habla de los entrevistados gays

5.3.1. Variables externas (sociales) e internas (lingüísticas) consideradas

Los factores sociales que se consideran para el análisis de la variación de las vibrantes (edad, nivel socioeconómico y tener el habla marcadamente gay o no) se comentan detalladamente en el capítulo 2 (sec. 2.1). Los factores estilísticos estudiados se comentan en la introducción de este capítulo (habla espontánea, lectura o palabras solicitadas).

Los factores lingüísticos internos considerados son en el caso de la vibrante múltiple, el contexto precedente, ya sea:

- 1) una vocal (como en *carro, arroz, zorra*, etc.)
- 2) una consonante que no sea [s] (*un ratón, el rey*, etc.)
- 3) una [s] (*los ríos, es raro*, etc.)
- 4) una pausa (*Realmente, Rosa*, etc.)

En el caso de la (r), sólo se considera su posición final ante pausa, ya que siempre está precedida por una vocal.

Cada realización transcrita de las vibrantes se codificó y se introdujo en una base de datos, combinando el tipo de realización, ya sea canónica, alargada/corta, aproximante o asibilada con las variables lingüísticas externas e internas antes mencionadas. Tal base de datos se introdujo en el programa *GoldVarb X* (Sankoff, Tagliamonte & Smith 2005) que realiza el análisis VARBRUL de regresión logística. Este análisis de probabilidad obtiene el peso de cada variable, dependiente e independiente, interna o externa, en interacción con todas las demás, para determinar la aparición de las variantes. Si un factor presenta un peso probabilístico superior a 0.500, dicho factor favorece a la variante en turno.

5.3.2. Vibrante simple

Variante	n	%
[r]	154	37.7%
[r̄]	74	18.1%
[ɹ]	107	26.2%
[ʀ]	73	17.9%
TOTAL	408	100%

Tabla 5.3: Variabilidad de la (r) ante pausa en los 21 entrevistados homosexuales.

La realización canónica es la realización más común en el habla de los hombres gays entrevistados, con el 37.7% de todos los casos. La aproximante sigue con el 26.2% de las realizaciones pronunciadas. La realización alargada, en que se produce una [r] en lugar de la [r] esperada alcanza un 18.1%, casi igual al 17.9% de las realizaciones asibiladas. Si se compara estos resultados con los resultados del habla de la población general capitalina en 2000 –según se reportan en Serrano (en preparación)- vemos un ordenamiento parecido, pero con pesos muy diferentes para cada variante. En dicho estudio la pronunciación canónica es la de mayor peso estadístico, con un 55.7% de las realizaciones. La aproximante se escucha en 17.2% de los casos y la realización alargada y la asibilada llegan a 13.9% y 13.2%, respectivamente (Serrano, en preparación).

Con estos datos del corpus de los hombres gays entrevistados, se ve claramente que hay más variación en general entre los hablantes gays que en la población general, ya que la canónica ocurre en el 55.7% de los casos en los estudios anteriores y sólo en el 37.7% de las realizaciones en el habla de los homosexuales. Los hombres gays entrevistados emplean tanto la (r) alargada [r] como la asibilada [ʒ] en casi el 5% más de los casos y producen la aproximante [ɹ] en casi 10% más de sus realizaciones. Definitivamente hay índices más altos de variación con la vibrante múltiple en la red homosexual estudiada que en la sociedad capitalina en general.

Cuando se toma en cuenta el peso de los factores sociales en relación con las realizaciones asibiladas, se puede ver cuáles son los factores que más favorecen la producción de la variante asibilada.

	<i>Pb 1</i>	<i>Pb U&D</i>
<i>Voz</i>		
<i>marcada gay</i>	.586	.576
<i>no marcada</i>	.308	.329
<i>Nivel socioeconómico</i>		
<i>medio/alto</i>	.457	.370
<i>medio/bajo</i>	.652	.758
<i>Edad</i>		
<i>28-45</i>	.621	!
<i>24-26</i>	.386	!
<i>19-23</i>	.462	!
<i>Estilo contextual</i>		
<i>conversación</i>	.808	!
<i>lectura</i>	.218	!
<i>palabras solicitadas</i>	.483	!

Tabla 5.4: Peso de factores sociales en la asibilación de la vibrante simple

Como ya se mencionó, si un factor tiene un peso mayor a 0.500, se considera ser un factor relevante en la producción de la realización que nos interesa, en este caso, la asibilada. Se ve claramente por la probabilidad binomial del análisis *up & down* que los factores que más favorecen la asibilación son el habla marcada gay y el nivel socioeconómico bajo y medio-bajo. Primero, hay que

resaltar que los cuatro informantes del nivel socioeconómico más bajo también tienen la voz muy marcada. Así que los entrevistados que tienen el habla marcada gay y también son de nivel socioeconómico más bajo, son los que más asibilan sus eres en posición final ante pausa.

Esta comprueba que la vibrante simple asibilada ha sido adoptada por los hombres gays con la voz marcada. El habla marcada como factor en la asibilación de esta vibrante presenta un peso de 0.576 frente al 0.329 del habla no marcada. Los hombres que marcan su habla asibilan en 23.5% de los casos mientras los hombres gays que no suenan así, asibilan en sólo 4.9% de los casos, favoreciendo mucho más la variante aproximante, o incluso, la alargada sobre la asibilada. Los hombres gays que marcan su voz asibilan más que la población general del corpus de 2000 (23.5% frente al 13.2%) pero no llegan al 31.4% en que se asibilan la vibrante simple en un corpus de 1970 (Serrano, en prep.aración: 16.)

	[r]	[r̥]	[ɹ]	[ʒ]	TOTAL
<i>voz marcada</i>	37.5%	14.7%	24.2%	23.5%	100%
<i>voz no marcada</i>	38.2%	26.0%	30.9%	4.9%	100%

Tabla 5.5. Variabilidad de (r) por el factor social de voz marcada gay o no.

Hay que notar que el análisis VARBRUL no consideró relevantes los factores de edad ni estilo contextual en el proceso de asibilación de la vibrante simple.

5.3.3. Vibrante múltiple

Variante	n	%
[r]	436	67%
[r̥]	25	3.8%
[ɹ]	44	6.8%
[ʒ]	146	22.4%
TOTAL	651	100%

Tabla 5.6: Variabilidad de (r) en los 21 colaboradores de la red gay

Respecto a la vibrante múltiple, la canónica es la más favorecida, con 67% de los casos, seguido por la asibilada con el 22.4% de las realizaciones. La aproximante ocurre en sólo el 6.8% de los casos y la realización corta llega a solo un 3.8%. Ya aquí se puede ver una llamativa diferencia en comparación con la población general reportada por Serrano en donde el 64.1% son de realizaciones canónicas, 16.3% aproximantes, 14.8% de realizaciones cortas y solo 4.8% de asibiladas (Serrano, en preparación). Es decir, hay una proporción cuatro veces mayor de asibiladas en el corpus de hablantes gays que en el corpus de la población general. Además, la (r) asibilada [ʒ] ocurre mucho más en el habla de los hombres gays entrevistados que en el habla de los personajes televisivos en que sólo apareció en 2 de las 56 ocurrencias. Por tanto, puede afirmarse que la

asibilación de (r) es un rasgo lingüístico característico de la red social gay de este trabajo.

	<i>Pb 1</i>	<i>Pb U&D</i>
<i>Voz</i>		
<i>marcada gay</i>	.582	.587
<i>no marcada</i>	.340	.330
<i>Nivel socioeconómico</i>		
<i>medio/alto</i>	.524	!
<i>medio/bajo</i>	.492	!
<i>Edad</i>		
<i>28-45</i>	.490	.505
<i>24-26</i>	.384	.380
<i>19-23</i>	.573	.564
<i>Estilo contextual</i>		
<i>Conversación</i>	.524	!
<i>Lectura</i>	.487	!
<i>palabras solicitadas</i>	.450	!

Tabla 5.7. Peso de los factores sociales en la asibilación de la vibrante múltiple

Nuevamente el análisis VARBRUL muestra que el factor más relevante en favorecer la asibilada es la voz marcada gay, con un peso de 0.587 frente al 0.330 del habla no marcada. Los hombres que marcan su habla asibilan en el 28.3% de los casos frente a los hombres que no suenan gays quienes asibilan en 11.1% de los casos. Si se compara con los datos de los años 1970, se nota que los hombres gays entrevistados para este corpus que marcan su habla asibilan más la vibrante

múltiple hoy que la población general de entonces, cuando se asibilaba la [r] en el 13% de los casos.

El otro factor que se destaca con peso importante es la edad. Los más jóvenes son quienes más favorecen la asibilada. Aunque se reporta que la asibilación esta en un proceso de retracción dentro de la población general (Lastra & Martín 2006, Serrano en preparación), los jóvenes homosexuales con el habla marcada asibilan más la vibrante múltiple (0.564) que la población general de hoy y la de hace 40 años cuando asibilar las vibrantes parecía estar de moda, al menos en la población de edad adulta (Serrano: en preparación). Es decir, la asibilación de esta vibrante dentro de los jóvenes gays que marcan su habla no está retrocediendo, sino que más bien está muy presente en su habla de hoy en día. Es relevante que cuatro de los entrevistados comentaron que creen que los jóvenes marcan más el habla por haber “salido del closet” recientemente, para marcar más su identidad gay (v. cap.4, sec. 4.2.1).

El grupo de edad mayor tiene un peso de 0.505. Favorecen muy tibiamente la asibilación. En todo caso, podemos suponer que los hablantes mayores crecieron en una época en la que ser homosexual era menos aceptado, y además cumplían con un rol más afeminado, lo que también puede ser un factor que explique porqué este grupo de edad presenta más la asibiladas que el grupo de edad que consiste en personas de 24, 25 y 26 años (0.390).

Hay que notar que el programa de análisis VARBRUL no consideró relevantes los factores de estilo, ni de nivel socioeconómico en la asibilación de la vibrante múltiple.

5.3.4. La vibrante múltiple y los factores lingüísticos internos

Respecto al factor interno considerado del entorno fonético precedente a la vibrante múltiple, se puede comentar que la asibilación suele ocurrir después de una consonante¹⁷, con un peso de 0.826 en el análisis binomial *up and down*. De hecho, la vibrante múltiple asibilada ocurre, sobre todo, después de [s] con un peso de 0.971 frente al 0.064 en que apareció una [r] canónica en este entorno. No hubo ninguna realización aproximante ni breve en esta posición fonética.

5.4. Síntesis y conclusiones

La asibilación de las róticas está asociada con el habla femenina y se ha reportado como un estereotipo del habla gay. Los personajes televisivos “gays” no asibilan las vibrantes con alta frecuencia, pero se burlan de ella, produciendo una forma fonética de aproximante más sibilante sorda [ɹ̥] o sonora [ɹ]. Los hombres homosexuales entrevistados para esta tesis, en particular los que marcan su habla

¹⁷ En contraste, la posición inicial después de pausa tiene un peso de 0.490 y la posición intervocálica uno de 0.413.

como gay, asibilan más que la población general de hoy y más que los hombres gays que no marcan su habla como tal. Se puede decir que este trabajo confirma que la asibilación de la vibrante simple sigue en un proceso de retracción, ya que dentro de los hombres gays, hasta los que más marcan su habla, no es tan frecuente como lo fue hace cuatro décadas. Sin embargo, el proceso de asibilación de la vibrante múltiple no parece estar desapareciendo dentro del sector homosexual de la sociedad, sino que parece estar muy de moda dentro de los hombres gays que marcan su habla, dado que asibilan dos veces más que la población general de los años 1970 (28.3% frente al 13%) y superan más de 4 veces a la población general actual (28.3% frente al 4.8%); sobre todo el sector más joven favorece la asibilación.

Se puede concluir que los colaboradores que marcan su habla en las redes sociales gays analizadas en este trabajo asibilan las vibrantes más que la población general y más que los hombres gays que no marcan su habla. Aunque emplean la vibrante simple asibilada en posición final ante pausa, lo cual al parecer estaba de moda en los 1970, especialmente entre mujeres, los hombres homosexuales no la producen con la frecuencia de entonces. La vibrante múltiple asibilada que no se utilizaba tan frecuentemente hace 40 años, y que se realiza aún menos dentro de la sociedad general hoy día, parece ser un rasgo que se puede asociar definitivamente con el habla marcada gay del México actual.

CAPÍTULO 6

MODIFICACIÓN DE LA FRICATIVA ALVEOLAR SORDA (s)

En este capítulo se trata de determinar cuáles son los mecanismos articulatorios implicados en la producción del segmento (s) en el habla de los colaboradores gays entrevistados y si se pueden confirmar correlatos sociolingüísticos respecto a su variabilidad. Exploramos la hipótesis de que algunos hombres mexicanos homosexuales producen una (s) distinta a la pronunciación canónica mexicana. Es importante destacar que la modificación de (s) en el habla gay parece no restringirse al español de la población mexicana general¹⁸. Según Bowen (2002) los hombres gays estadounidenses que marcan su habla tienden a “hiperarticular, dentalizar, interdentalizar, prolongar o hacer aún más asibiladas a sus sibilantes, o tener una combinación de dos o más de estos mecanismos” (traducción mía). Al igual que en inglés, los hombres mexicanos gays parecen utilizar mecanismos similares.

La sibilante en el español mexicano se suele describir como fricativa predorsoalveolar sorda y, a diferencia de la (s) en algunas regiones de España, se produce con la parte predorsal de la lengua y no con el ápice (Moreno de Alba

¹⁸ Además de estar documentada en inglés y en español (entre otros, en este trabajo), un hablante homosexual nativo de francés me comentó que hay una sibilante marcada entre algunos hablantes gays en francés. Habría que investigar este fenómeno en el campo.

1994). Los trabajos descriptivos acerca de la variación fonética de (s) en México mencionan sus variantes tensas, debilitadas o aspiradas. Hay que notar que la sibilante estudiada aquí nunca se debilita en el habla de todos los colaboradores, más bien siempre es tensa, si no más tensa que la (s) canónica en el español capitalino.

6.1. La sibilante 'modificada'

En esta sección se presenta un acercamiento articulatorio y acústico de la (s) de nuestra comunidad de habla estudiada. Un análisis impresionístico sugiere que la variante de (s) en el habla gay es más adelantada que la (s) canónica de México. No pierde su carácter predorsal, quizás sea coronal pero no es apical como en el centro de España. A la variante que se analiza cuantitativamente en este trabajo se refiere como '(s) modificada': [s̺], para no tener que realizar un análisis fonético-acústico exacto de cada realización. Sin embargo, hicimos el análisis de algunos ejemplos para determinar si, en efecto, existen evidencias de que se trata de una (s) básicamente más adelantada o alargada que la producida por la mayoría de los hablantes de español capitalino.

6.2. Aproximación fonética a la sibilante modificada

6.2.1. *Análisis acústico*

6.2.1.1. *Alargamiento de (s)*

Estudios del habla gay en inglés han reportado una sibilante alargada (Smyth y Rogers 2002: 306). Para verificar si esto ocurre también en el habla de la red social gay de esta tesis, se realizó un análisis acústico preliminar con dos informantes: uno homosexual y otro heterosexual. Se midió la duración de 10 sibilantes del colaborador gay que produce una (s) modificada y 10 ocurrencias de la sibilante de un hablante heterosexual con (s) canónica. Se seleccionaron 10 ocurrencias de la sibilante intervocálica en palabras bisilábicas graves para obtener el promedio de duración en cada hablante. El hablante hetero presentó un promedio de 0.082 segundos frente al promedio de 0.090 segundos de la sibilante enunciada por el colaborador homosexual. En efecto, la sibilante modificada muestra un promedio de duración más larga, sin embargo la diferencia no es suficientemente grande para considerarla relevante.

En un segundo momento se calculó el promedio de 10 sibilantes en posición final ante pausa de los dos hablantes. En esta posición fonética, se ve más claramente una especie de alargamiento fonético. El hablante homosexual presenta un promedio de 0.230 segundos mientras el hablante hetero tiene un promedio de 0.130. Por tanto, este análisis preliminar muestra que, en efecto, los

hablantes gays alargan la sibilante al final de emisión en ciertos contextos y que se puede constituir como una variante de análisis en la red total de colaboradores.

6.2.1.2. Análisis de la frecuencia pico (peak frequency)

Un análisis acústico a través del programa PRAAT mostró que la sibilante modificada tiene un nivel de frecuencia pico (*peak frequency*) más alto que la (s) pronunciada por un hombre heterosexual o por un hombre homosexual que no marca su habla como gay. Smyth & Rogers (2002) comprobaron que en inglés la sibilante tenía una frecuencia pico más alta en el habla marcada gay que en el habla heterosexual o el habla de homosexuales que no la marcan. Los siguientes espectrogramas muestran este fenómeno con ejemplos de una (s) canónica en el habla de un informante heterosexual y con la sibilante modificada en el habla marcada de un colaborador homosexual.

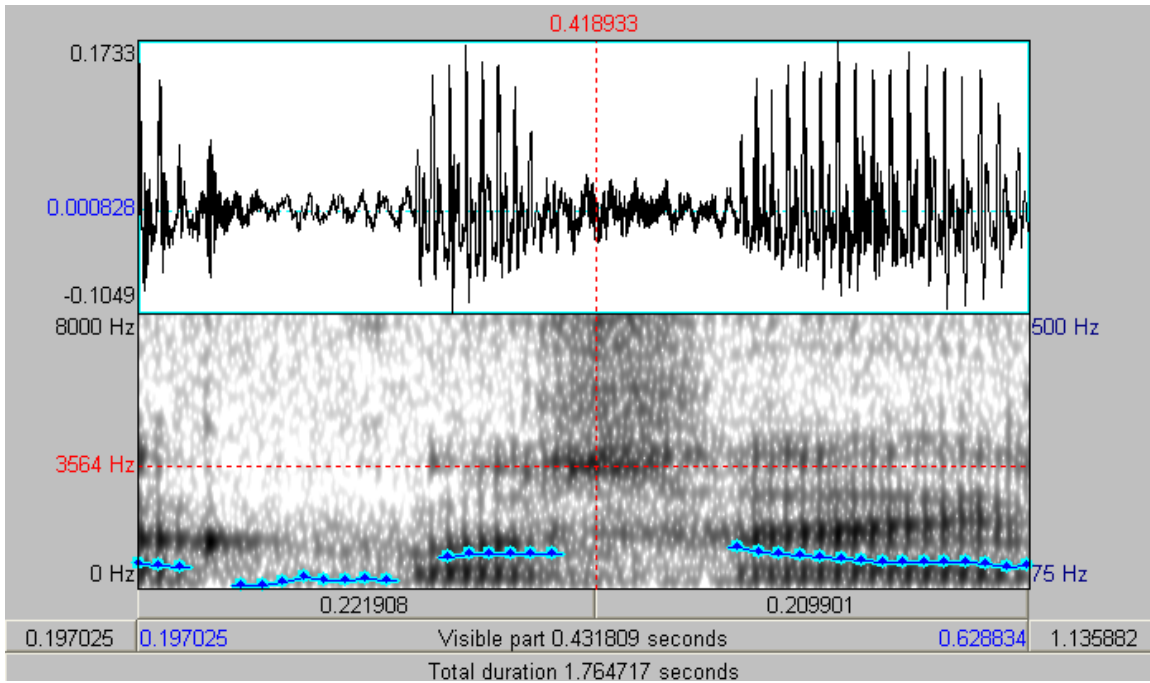


Figura 6.1. Espectrograma que muestra la frecuencia pico de la (s) de 'cosa' de un hablante heterosexual.

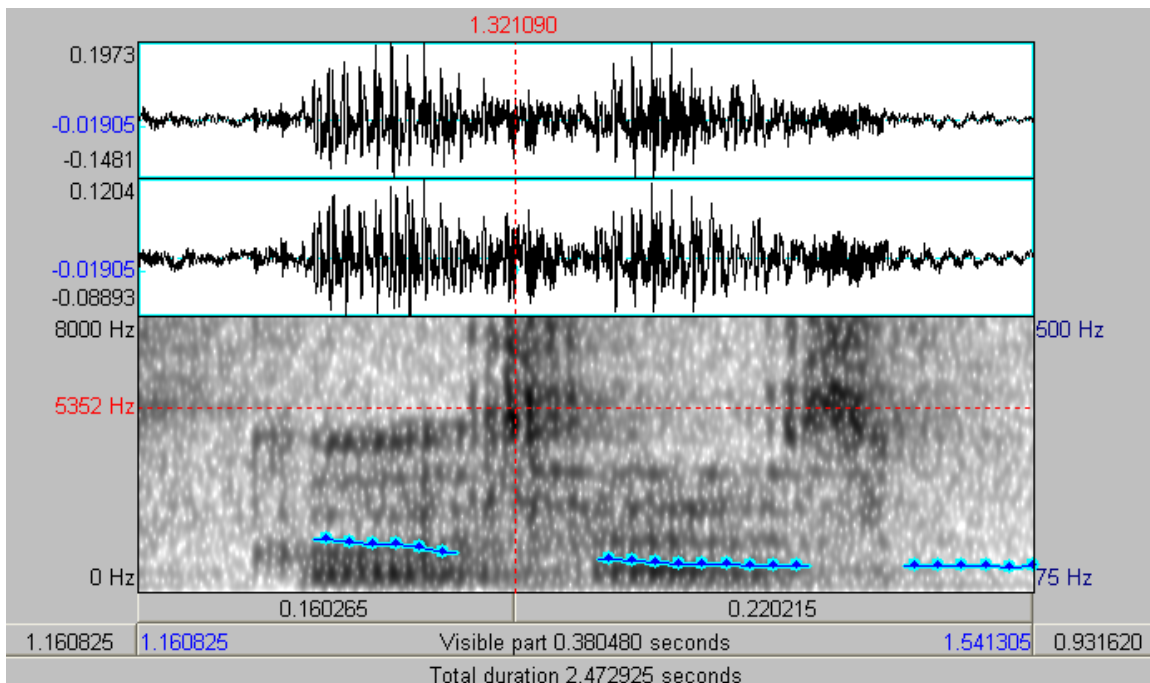


Figura 6.2. Espectrograma que muestra la frecuencia pico de la (s) de 'cosas' de un hablante homosexual con el habla marcada.

La figura 6.1 muestra que la frecuencia pico de la sibilante pronunciada por el hablante heterosexual se encuentra a los 3,564 Hz, mientras en la figura 6.2, la (s) modificada del hablante homosexual tiene un nivel de frecuencia más alto, a los 5,352 Hz. La frecuencia de la sibilante modificada supera a la de la heterosexual por casi 2 kHz. En el estudio de Linville (1998) en que se analizan los efectos de la sibilante en la percepción de la orientación sexual de hablantes, los hablantes gays presentaron un rango de frecuencia pico entre 5,882 y 7,333 Hz mientras los hablantes heterosexuales presentaron un rango entre 4,722 y 6,882 Hz. Veamos los espectrogramas que muestran esta misma diferencia de frecuencia en el habla de un colaborador gay y un colaborador heterosexual en la voz 'así' en las siguientes figuras.

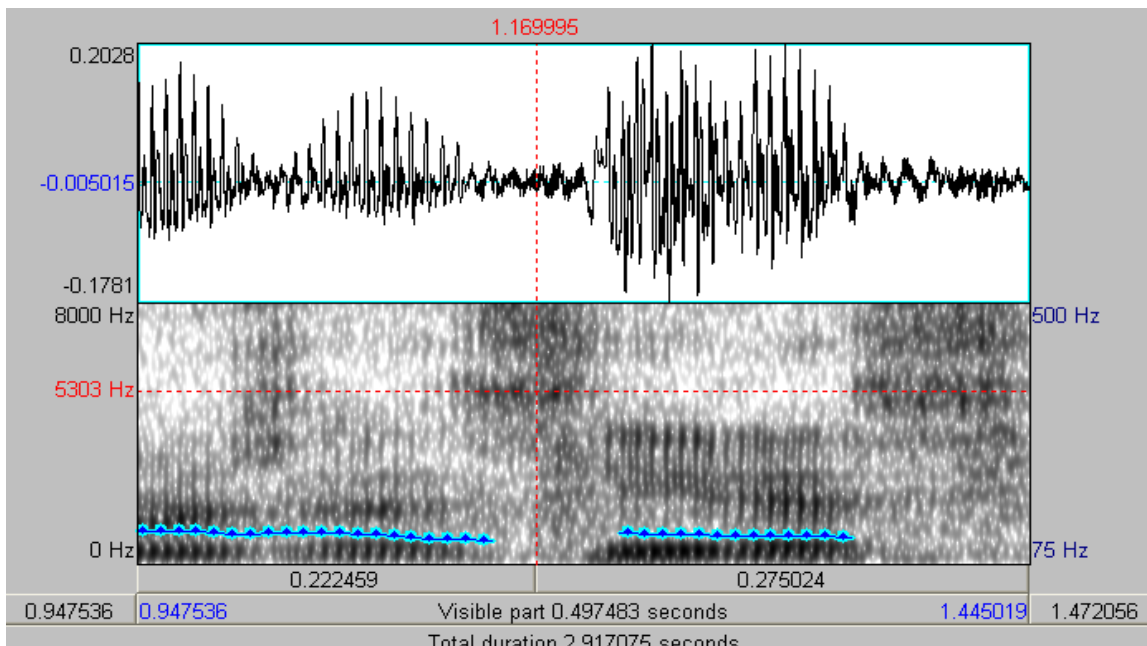


Figura 6.3: Espectrograma que muestra la frecuencia pico de la (s) de 'así' de un hablante heterosexual.

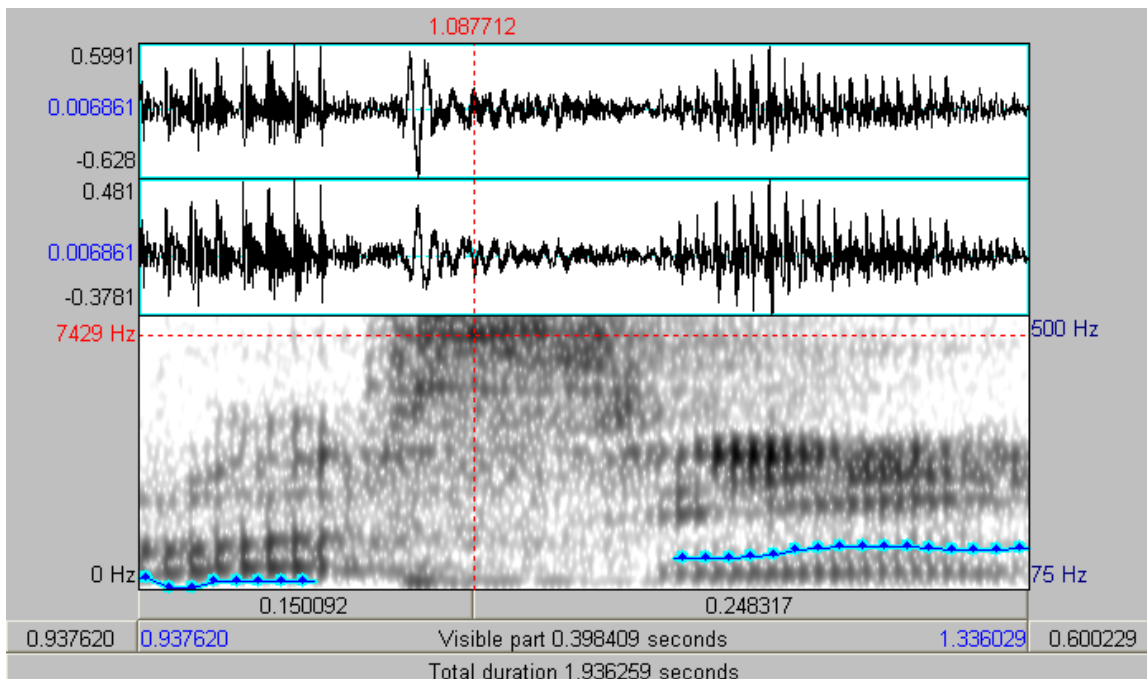


Figura 6.4: Espectrograma que muestra la frecuencia pico de la (s) de 'así' de un hablante homosexual con el habla marcada.

En las figuras 6.4 y 6.5, se muestran espectrogramas de la palabra 'así.' La frecuencia pico en esta palabra es aún más alta que en la voz 'cosa(s)' por la vocal alta anterior [i] consecuyente. No obstante, la frecuencia pico de la [s] modificada gay a los 7,429 Hz supera por más de 2 KHz los 5,303 Hz de la sibilante enunciada por el hablante no gay.

Se puede ver la diferencia de las frecuencias pico de esta palabra en ambos hablantes en los espectros que siguen, mostrando la intensidad global obtenida a través del análisis FFT (*Fast Fourier Transform*). La gráfica, por lo tanto, muestra la intersección de la frecuencia (Hz) con la amplitud (dB).

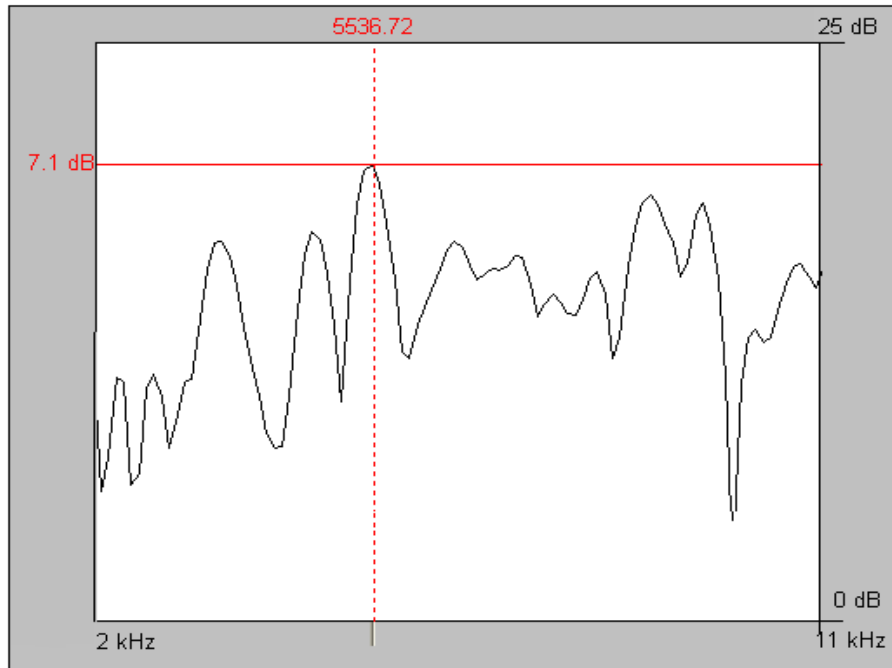


Figura 6.5: Espectro que muestra la intensidad global por FFT de la (s) de 'así' de un hablante heterosexual.

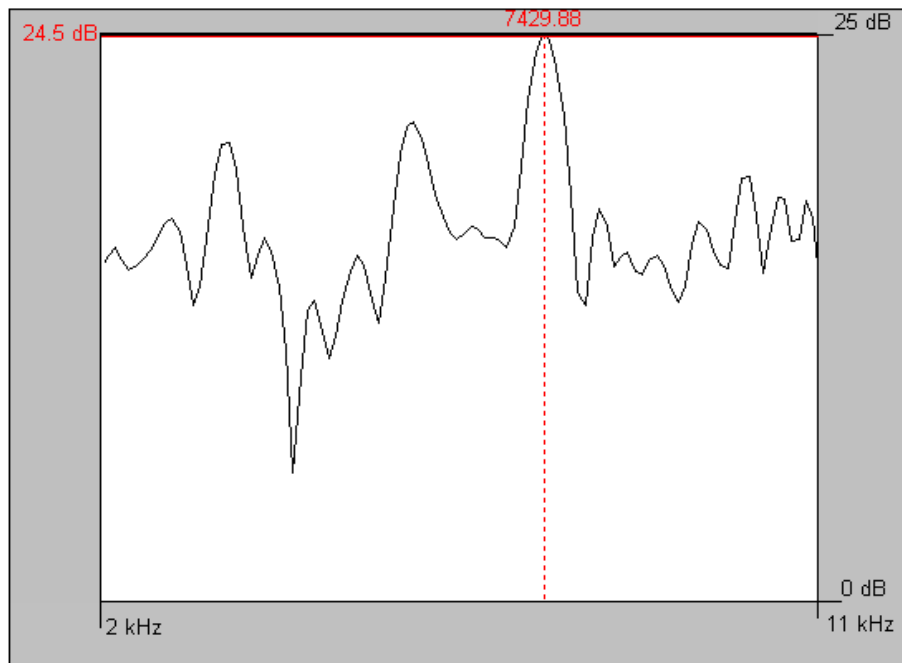


Figura 6.6: Espectro que muestra la intensidad global por FFT de la (s) de 'así' de un hablante homosexual con el habla marcada.

Estas gráficas muestran que también la intensidad global es claramente más alta en la (s) modificada que en la (s) canónica. Ahora, interpretar estos datos no es tarea fácil, ya que “there have been surprisingly few studies of the acoustics of fricatives (Ladefoged 1996: 173)”. Sin embargo, parece claro que (s) y (z) se caracterizan por tener la frecuencia pico espectral más alta que (ʃ) y (ʒ) (Ladefoged 1996: 173). Cuando la sibilante se produce en la región posterior de la cavidad bucal, tiene una frecuencia pico más baja que cuando se produce en la zona anterior. Así que la hipótesis de que la sibilante modificada utilizada por ciertos hombres homosexuales mexicanos es más anterior que la (s) canónica sería acorde con los resultados de estos análisis acústicos. En la siguiente sección, analizamos el punto de articulación de la (s) modificada por medio de palatogramas y linguogramas para confirmar el adelantamiento del segmento.

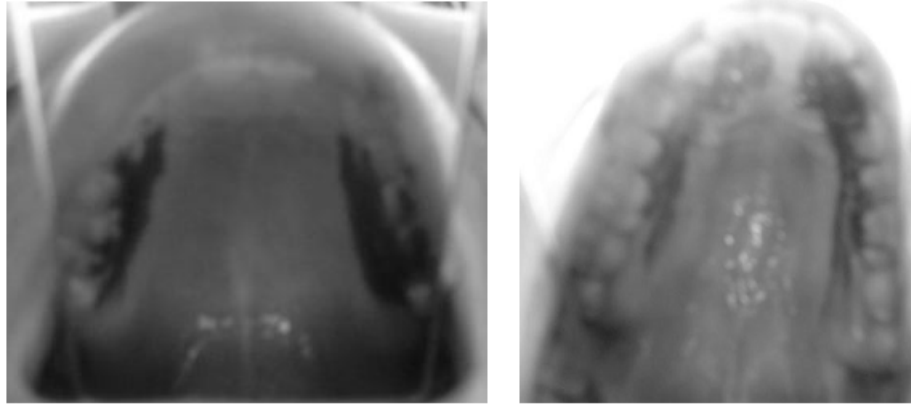
6.2.1.3. Punto de articulación de la (s) modificada: palatogramas y linguogramas

Para confirmar la hipótesis de que la (s) modificada en el habla homosexual marcada se produce de manera más adelantada en la cavidad bucal que la (s) alveolar típica mexicana, fue necesario realizar palatogramas y linguogramas para obtener una perspectiva más precisa del punto de articulación. Se realizaron palatogramas y linguogramas con un colaborador gay con el habla muy marcada y un colaborador heterosexual quien presenta una (s) canónica en el Laboratorio de

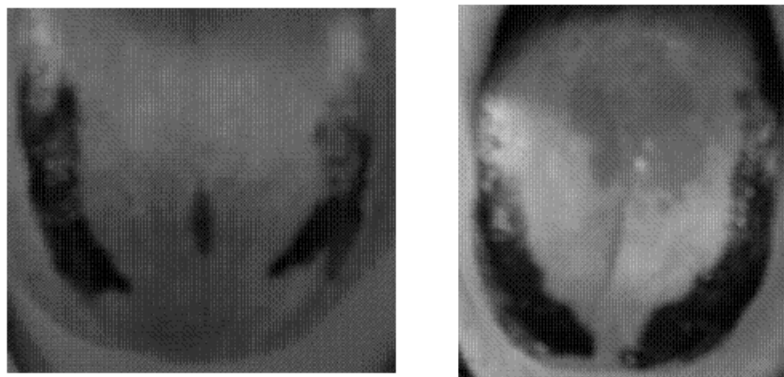
Estudios Fónicos de El Colegio de México¹⁹. Para realizar los palatogramas se utiliza carbón de base vegetal con aceite de oliva para teñir la lengua del hablante. Después, el colaborador pronuncia la palabra solicitada y entonces se introduce un espejo en la cavidad bucal para obtener una fotografía de la huella que deja la tinta en el punto de articulación en el paladar. Para el linguograma se tiñe el paladar para que se vea la marca de la tinta en la lengua y verificar así qué parte de la lengua se emplea en la producción del segmento.

Las palabras que se solicitaron de los dos colaboradores fueron: *su, oso, así* y *más*. Estos vocablos se escogieron por tener la (s) en varias posiciones fonéticas distintas y por no tener otras consonantes presentes que interfieran en su articulación. En todas las voces enunciadas, el hablante homosexual tenía una (s) producida de forma más adelantada que el hablante heterosexual. Se pueden ver los detalles en las siguientes fotografías.

¹⁹ Agradezco de manera especial a la Dra. Esther Herrera y al Mtro. Rafael Alarcón por apoyarme en esta tarea. Por supuesto, los resultados y su interpretación son míos exclusivamente.



Fotografías 6.1 y 6.2. Palatogramas de oso en dos hablantes: heterosexual (izquierda) y homosexual con (s) adelantada (derecha)



Fotografías 6.3 y 6.4. Linguogramas de oso en dos hablantes: heterosexual (izquierda) y homosexual con (s) adelantada (derecha)

Se aprecia en la foto del palatograma en la figura 6.1 que el hablante heterosexual hace contacto con la lengua contra los dos lados extremos del paladar duro y los dientes premolares y molares, permitiendo que el aire salga por la parte central de la cavidad bucal, causando fricción entre la parte predorsal de la lengua y la zona alveolar. Nótese que no hay contacto con los cuatro dientes

delanteros, es decir, con los incisivos superiores centrales ni laterales. Sin embargo, en el palatograma del colaborador gay presentado en la fotografía 6.2 la tinta no sólo deja marca en los dientes de al lado, sino que llega a tocar los cuatro incisivos superiores, dejando una salida de aire más compacta, creando la fricación en la zona dental, contra los incisivos, esto provoca por lo tanto una fricación más intensa que se plasma en un nivel más alto de frecuencia en los espectrogramas y gráficos FFT.

En los linguogramas de la misma palabra mostrados en las figuras 6.3 y 6.4, se muestra que la parte de la lengua que se usa para crear el contacto también es distinta. El hablante heterosexual usa la parte predorsal de la lengua²⁰ mientras el hablante gay usa una sección más extendida de esta zona casi llegando al ápice de la lengua.

Estos palatogramas y linguogramas confirman diferencias tanto en el punto de articulación como en la parte de la lengua utilizada en la producción de (s) en los colaboradores. La diferencia causa una frecuencia pico más alta y sobre todo una (s) distinta que es prominente al oyente y que –suponemos- ayudaría a percibir la preferencia sexual del hablante, como lo afirmaron tres personas en la encuesta aleatoria (cap. 3, sec. 3.3.2).

²⁰ La pequeña mancha alargada en el centro de la lengua en la fotografía izquierda se debe a una cicatriz que dejó el uso de un *piercing*, mismo que el informante ya no portaba al momento del estudio.

Es importante aclarar que esta (s) de alta frecuencia pico seguramente no es exclusiva de ciertos hombres gays. Es muy probable que esta pronunciación exista dentro de la población heterosexual. No obstante, hay hombres homosexuales que la enuncian con gran frecuencia, especialmente los que presentan un habla marcadamente gay. En las siguientes secciones se analiza la frecuencia de ocurrencias de esta sibilante modificada en el habla de personajes “gays” en televisión y se compara con el habla de los colaboradores gays entrevistados.

6.3. Análisis cuantitativo²¹ de las variantes de (s) en el habla de personajes televisivos “gays”

Se analizaron 50 ocurrencias de (s) en el habla de los personajes “gays” televisivos que se presentan en el capítulo 2 (sección 2.4).

) Se consideraron cuatro variantes:

1. la (s) canónica, [s]
2. la (s) modificada, [s̺]²²
3. la (s) canónica muy alargada, [s:]²³

²¹ Al igual que en las variables (r) y (r), no se realizó análisis VARBRUL con estos informantes por contar con un número relativamente reducido de datos.

²² Utilizamos el carácter fonético para dentalización sólo como recurso expositivo, aunque ciertamente muchas de las variantes transcritas son, en efecto, dentalizadas.

4. la (s) modificada muy alargada [s:]²⁴

Variante	n	%
[s]	117	46.8%
[s̄]	101	40.4%
[s:]	18	7.2%
[s̄:]	14	5.6%
TOTAL	250	100%

Tabla 6.1: Variabilidad de (s) en los personajes gays televisivos

Como se muestra en la tabla 6.1, las ocurrencias de la (s) canónica [s] y la (s) modificada [s̄] son casi parejas, con un porcentaje poco más alto de la canónica. Las realizaciones alargadas son mínimas, pero hay más canónicas [s:] que modificadas [s̄:] alargadas. Parece que estos personajes producen la (s) modificada tan a menudo como la (s) canónica. Sin embargo, es interesante notar quiénes de los personajes analizados producen cada tipo de sibilante ya que no todos ellos la emplean con la misma frecuencia.

²³ Las variantes alargadas transcritas son pocas, dado que sólo se transcribió como tal en los casos en que fue evidentemente alargada a oídos de la analista.

²⁴ *Ibíd.*

	<i>Manigüis</i>	<i>Cristian</i>	<i>Jitomata</i>	<i>Perejila</i>	<i>Luigi</i>
[s]	7	6	27	34	43
[s̺]	39	37	16	5	4
[s:]	0	2	4	9	3
[s̺:]	4	5	3	2	0
TOTAL	50	50	50	50	50

Tabla 6.2. La variabilidad de (s) en cada personaje gay televisivo

La Manigüis y Cristian, quienes actuaron en un programa hecho por gays - aunque no se ha logrado confirmar la orientación sexual de estos actores - presentan una frecuencia mayor de la [s̺] que los otros actores. *Jitomata y Perejila* les siguen pero con una frecuencia mucho menor que los actores de *Desde Gayola*. Es relevante que estos dos enuncian la (s) canónica alargada [s:] más que los otros actores, parece que no logran producir la (s) modificada [s̺] con facilidad en su burla del estereotipo homosexual y la interpretan más bien como una (s) normal alargada y no adelantada. En cuanto a *Luigi*, él sólo pronuncia la (s) modificada [s̺] en 4 de 50 ocurrencias. Parece que el actor no recurre a este mecanismo en su interpretación del personaje gay.

6.4. Análisis cuantitativo de las variantes de (s) en el habla de la red social gay entrevistada

6.4.1. Variables externas (sociales) e internas (lingüísticas) consideradas

Al igual que en el análisis de las vibrantes en el capítulo anterior, se analizan los mismos factores sociolingüísticos para la variación de (s): edad, nivel socioeconómico y tener habla marcadamente gay o no, además de los mismos parámetros estilísticos: habla espontánea, lectura y palabras solicitadas.

Los factores lingüísticos internos considerados en el análisis de la (s) son el contexto precedente y el contexto posterior²⁵:

- 1) una pausa
- 2) una vocal anterior (/i/, /e/), como en *cerrado, silla* o *feliz, mis*, etc.
- 3) una vocal posterior o baja (/o/, /u/, o /a/), como en *supe, exacto* o *los, las*, etc.
- 4) una consonante coronal anterior: (/t/ o /tʃ/), como en *catsup*, o *esto, es chico*, etc.

²⁵ Se ignoraron todas las ocurrencias de (s) antes de una consonante sonora para evitar confusión impresionística debido a la sonorización fonética de la sibilante en esta posición. También se ignoraron las ocurrencias donde (s) precede a otra (s) para evitar problemas de interpretación del alargamiento fonético.

5) cualquier otra consonante: (/p/, /x/, /k/, etc.), como en *lapso* o *las jotas*, etc.

También se consideró si la (s) tiene lugar en una sílaba acentuada o inacentuada y si, dentro de tal sílaba, está en posición explosiva o implosiva.

Se transcribieron las primeras 100 ocurrencias de la sibilante de la parte de conversación de la entrevista de cada colaborador. También se transcribieron las 54 eses que ocurren en el texto preparado y las 8 ocurrencias que surgieron de la lista de palabras solicitadas. Después se codificó cada una de las más de 3,100 ocurrencias de la sibilante y se introdujeron en una base de datos, combinando el tipo de realización con todas las variables lingüísticas externas e internas mencionadas arriba. La base de datos se introdujo en el programa *GoldVarb X* (Sankoff, Tagliamonte & Smith 2005) para realizar el análisis VARBRUL de regresión logística.

6.4.2. Resultados del análisis cuantitativo de todas las realizaciones de (s)

Variante	n	%
[s]	2121	67.2%
[s̺]	925	29.3%
[s:]	38	1.2%
[s̺:]	70	2.2%
TOTAL	3154	100%

Tabla 6.3: Distribución de las distintas variantes de (s) en la red social gay

La sibilante canónica es la realización más frecuente, producida en más del 67% de los casos. La sibilante modificada [s̺] se presenta en casi el 30% de los casos. Las realizaciones alargadas son mínimas, pero hay casi doble la cantidad de modificadas alargadas [s̺:] (2.2%) que canónicas alargadas [s:] (1.2%). El alargamiento se comentará más adelante.

No hay datos acerca de este tipo de variación de la sibilante de la población general con los cuales comparar los resultados de esta variación de los hablantes homosexuales. No obstante, cuando se analizan estos datos a la luz de las variables sociolingüísticas, se puede llegar a conclusiones relevantes acerca de la (s) modificada.

6.4.3. Factores externos en la producción variable de (s)

	<i>Pb 1</i>	<i>Pb U&D</i>
Voz		
<i>marcada gay</i>	.725	.709
<i>no marcada</i>	.166	.183
Nivel socioeconómico		
<i>medio/alto</i>	.520	!
<i>medio/bajo</i>	.426	!
Edad		
<i>28-45</i>	.730	.686
<i>24-26</i>	.299	.319
<i>19-23</i>	.474	.503
Estilo contextual		
<i>conversación</i>	.507	.509
<i>Lectura</i>	.465	.458
<i>palabras solicitadas</i>	.581	.592

Tabla 6.4: Peso de los factores sociales en la variante modificada [ʒ]

La variable más relevante en la producción de una (s) modificada [ʒ] es el habla marcadamente gay. Este factor tiene un peso de .709 frente al .183 en los hablantes que no muestran un habla marcada. De los 12 colaboradores que se clasificaron por “sonar gay”, 5 pronuncian la variante [ʒ] siempre o casi siempre, mientras tres pronuncian una sibilante modificada en alrededor del 50% de los casos analizados y cuatro presentan pocas realizaciones de una sibilante gay (menos del 20% de todas sus ocurrencias analizadas).

De los 9 entrevistados homosexuales que no cuentan con una voz marcada gay, 4 nunca pronunciaron una [ʒ] y los otros cinco tenían muy pocas ocurrencias de una sibilante no canónica. Sin duda, la mayoría de los hombres gays que marcan su habla entrevistados en este estudio, manipulan la fricativa alveolar sorda (0.709) y los hombres gays que no presentan el habla marcada, típicamente no pronuncian esta sibilante modificada (0.183).

Otro factor que presenta un peso que favorece la modificación de la sibilante, según el análisis *up & down* es la edad del hablante. El grupo de hablantes mayor de los 28 años muestra un peso de 0.686. Ya que este grupo incluye la gente de edad mayor del estudio, puede que por el hecho de que este grupo creció en otros tiempos cuando el ser gay fue aún menos aceptado recurran a ciertos recursos lingüísticos para construir su identidad como homosexuales, como pronunciar esta [ʒ]. También el factor del grupo más joven presentó un peso apenas favorecedor (0.503). En varias entrevistas, los hablantes comentaron que creen que en muchos casos los más jóvenes suelen marcar más su habla para afirmar y consolidar más su identidad homosexual, por haber recién “salido del closet”.

También el análisis VARBRUL señala la variable de estilo contextual como relevante en la producción de la (s) modificada. Le da un peso de 0.509 y 0.592 a las variables de conversación y de las palabras solicitadas, respectivamente, mientras la variable de lectura, cuando leyeron el texto preparado, no alcanza un

peso de 0.500. Es decir, la [s̺] no se presenta tanto cuando los entrevistados están leyendo que cuando están hablando naturalmente o respondiendo a las preguntas con las palabras solicitadas. Por tanto, en el registro más formal y cuidadoso -el de lectura- algunos hablantes parecieran evitar hasta cierto punto pronunciar la sibilante modificada. Sin embargo, esto no quiere decir que los hablantes sean conscientes de la (s) modificada o que puedan decidir modificarla o no a propósito. Muchos de los hablantes pronuncian una (s) alterada igual que en la lectura que en el habla espontánea ya que de las 803 eses de lectura analizadas, más de 30% fueron modificadas.

El análisis binomial *up & down* no señala al nivel socioeconómico como factor relevante, dado que tanto los colaboradores de clase alta como los de clase baja pronuncian una sibilante modificada [s̺], sobre todo si suenan gay.

Por tanto, se puede confirmar que la variante [s̺] es un rasgo prominente en el habla marcadamente gay que la opone al habla de homosexuales que no marcan su habla.

6.4.4. Factores internos en la producción variable de (s)

Aunque lo que más me interesa en este trabajo son los factores sociales, también es indispensable dar cuenta de las variables lingüísticas internas y determinar qué factores del contexto fónico o gramatical intervienen en la producción variable de

(s) en esta comunidad de habla. La tabla siguiente muestra los resultados del análisis VARBRUL para las variables internas.

<i>Contexto precedente²⁶</i>		
	<i>Pb 1</i>	<i>Pb U&D</i>
<i>pausa</i>	.533	!
<i>vocal anterior</i>	.525	!
<i>vocal posterior o baja</i>	.475	!
<i>consonante</i>	.508	!
<i>Contexto posterior</i>		
<i>pausa</i>	.634	.639
<i>vocal anterior</i>	.547	.539
<i>vocal posterior o baja</i>	.372	.369
<i>consonante anterior</i>	.554	.574
<i>otra consonante</i>	.487	.497
<i>Tipo de sílaba</i>		
<i>acentuada</i>	.556	.557
<i>inacentuada</i>	.457	.457
<i>Posición en sílaba</i>		
<i>explosiva</i>	.490	!
<i>implosiva</i>	.512	!

Tabla 6.5: Peso de factores lingüísticos internos en la modificación de la (s)

El análisis binomial *up & down* no considera relevante el contexto que precede a la sibilante. Sin embargo, sí marca el texto posterior a la (s) como factor

²⁶ Se eliminó la variable de consonante anterior como contexto precedente, ya que en las más de 3,100 sibilantes analizadas, nunca ocurrió.

relevante. La posición final ante pausa es la que más favorece a la producción de la variante [s̺] con un peso de 0.639. También ante consonante anterior ([t] o [tʃ]), consonantes dentales (0.574) y ante vocal anterior ([i], [e]) (0.539) ocurre más la (s) modificada que en otras posiciones. Esto tiene sentido lingüístico, ya que es natural que una consonante dental o una vocal anterior puedan provocar el adelantamiento de la (s) que la precede. No obstante, hay que señalar que algunos de los hablantes que no tienen el habla marcada nunca pronuncian una (s) alterada, sin importar el contexto posterior.

La otra variante que el análisis VARBRUL *up & down* señala como relevante es la sílaba acentuada (0.557). Esta posición acentuada favorece la [s̺], no importa que sea en posición explosiva o implosiva dentro de la sílaba, ya que este factor no recibe un peso relevante en el análisis binomial *up & down*.

6.4.5. Análisis de la variante alargada

Por intuición y por estudios previos sobre el habla gay en inglés, se había pensado que la (s) en el habla gay mexicana podría ser más larga que la (s) canónica. Sin embargo, como se discute en la sección 6.2.1.1, la diferencia en la duración no parece ser tan relevante en la producción de la (s), aunque sí parece ser más alargada en posición final ante pausa, que es la posición que más favorece la (s) modificada. Ya que sólo se transcribió una (s) como alargada cuando parecía evidentemente alargada –en términos impresionísticos– no se registraron muchos

casos y no pudo analizarse en el programa de regresión logística. No obstante, debe comentarse que 57 de las 70 sibilantes modificadas alargadas ocurrieron en posición final ante pausa, mientras 32 de las 38 sibilantes canónicas alargadas ocurrieron en esta misma posición fonética. Es decir, la posición final ante pausa es la que más favorece el alargamiento de la sibilante.

Los hablantes solían alargar la (s), ya fuera canónica [s:] o modificada [ʃ:] por énfasis o cuando se quedaban pensando –seguramente como una estrategia par el mantenimiento de turno. Hay que mencionar que de las 70 sibilantes modificadas alargadas, 67 provenían de los hablantes que tienen el habla marcada. De los 38 sibilantes canónicas alargadas, 29 fueron enunciadas por estos hablantes. Es decir, el alargamiento, igual que la modificada de duración estándar, se pronuncia más por parte de los hombres que muestran un habla marcada gay.

Los personajes televisivos presentaron más ocurrencias de una sibilante alargada (12.8%) que los colaboradores gays (3.4%), aunque se analizaron muchos menos casos. Estos datos sugieren que los actores analizados en este trabajo interpretan la (s) gay -o su burla de ella- como un alargamiento [s:], y por eso presentan más de estas realizaciones que la gente homosexual entrevistada.

6.5. Síntesis y conclusiones

La mayoría de los colaboradores entrevistados que tienen un habla que suena gay, suelen contar con una (s) modificada: [s̺]. Algunos la pronuncian siempre, mientras otros muestran algún nivel de variación. Si hay variación, es más probable que se pronuncie la [s̺] en sílabas acentuadas y sobre todo antes de otra consonante dental o antes de una vocal anterior. La sibilante modificada parece ser la más usada dentro del grupo de edad mayor, pero también, en menor grado, dentro del grupo de edad más joven.

Los personajes gays estereotípicos televisivos analizados en este trabajo también presentan la (s) modificada [s̺], pero algunos, como *Perejila*, casi no la utilizan, sino producen una (s) canónica alargada [s:], aunque ésta no es tan común dentro de las entrevistas con los hombres homosexuales.

Se puede concluir que existe una (s) modificada, sobre todo más adelantada [s̺] y con una frecuencia pico más alta que la (s) mexicana canónica dentro de la comunidad gay. No se pretende decir que se restrinja esta variante a la comunidad gay, ya que es probable que se produzca también en la población heterosexual. No obstante, la mayoría de los hombres que suenan gay que se entrevistaron para esta tesis, cuentan con esta (s) modificada, de menor o mayor frecuencia, y resulta ser uno de los rasgos más prominentes al oyente para marcar al hablante como hombre homosexual.

CAPÍTULO 7

CONCLUSIONES

En general, esta tesis cubrió muchos puntos y expectativas planteadas al inicio de la investigación. Es en realidad un primer acercamiento a la variación fonológica en el habla de hombres homosexuales en México. Logré integrarme a la comunidad estudiada, aunque es una red cerrada y no soy miembro de ella. Para lograr este fin, y para comprender mejor el contexto social de la comunidad, además de las entrevistas, asistí a la Marcha del Orgullo Gay 2009 en la ciudad de México y acompañé a los miembros de la red a cafeterías, bares y antros gays en la capital de México. Este contacto con la red social también ayudó a obtener un habla más espontánea, natural y fluida.

A través de la encuesta aleatoria vimos que, en efecto, la gente común percibe fácilmente el habla gay marcada, sólo al escucharla y sin ver el hablante. Existe una consciencia sociolingüística acerca de las características que se suelen asociar con el habla de los hombres gays en México. La gente encuestada identifica la entonación como el rasgo principal, y también señalan una (s) distinta de la canónica. Además suelen asociar el habla gay con el habla femenina, aunque, reiteramos, es evidente que el habla marcadamente gay en México no es igual que el habla de las mujeres heterosexuales mexicanas.

Vimos en el apartado de creencias y actitudes lingüísticas sobre el habla gay desde la perspectiva de los mismos informantes gays, que la mayoría de los miembros de la comunidad de habla estudiada comparte ideas en común al respecto. Vimos que existe un fenómeno dentro de la comunidad que se denomina *jotear* que significa hablar muy gay a propósito para jugar y burlarse del estereotipo. El léxico es lo que los colaboradores consideran más representativo de su habla como elemento fundamental para marcar su identidad, aunque también mencionan otros rasgos importantes, como manipular el género gramatical a favor del femenino o el volumen de la voz. El estereotipo televisivo del habla gay se asemeja en algunos aspectos a la realidad lingüística de esta comunidad, pero no logra en lo más mínimo representar la compleja diversidad de los homosexuales.

La discriminación hacia los gays por parte de la población heterosexual y la gente homofóbica, así como los derechos humanos de los homosexuales son temas muy repetidos en las entrevistas ya que existe una discriminación no sólo lingüística sino cultural contra los homosexuales, y la mayoría de los colaboradores se siente discriminada o ha sufrido discriminación. Las actitudes lingüísticas que se infieren de sus comentarios muestran que hay discriminación al interior de la comunidad de parte de los hombres gays “masculinos” contra los “femeninos.” En cuanto menos marcan su habla y menos se asemejan al estereotipo femenino del homosexual, enfrentan menos discriminación, tanto de

parte de las personas ajenas a la comunidad como de los gays masculinos. Esto causa un dilema lingüístico porque significa que los hombres gays deben hablar “normal”, es decir, como habla la comunidad heterosexual mayoritaria, pero esto implica que tienen que dejar sus rasgos sociofonéticos que son marcadores importantes de su identidad homosexual. A pesar de la discriminación que lleguen a experimentar, varios informantes están orgullosos del habla gay, tal y como ellos la entienden y definen.

Esta tesis logra mostrar que existe un alto nivel de variación fonológica de las vibrantes y la sibilante dentro de la red social gay estudiada. Se puede concluir que tanto la asibilación de las vibrantes y la modificación de la sibilante son rasgos característicos del habla marcada de esta comunidad, por su alto peso de probabilidad. Los hombres gays entrevistados, especialmente los que cuentan con el habla marcadamente gay, presentan más casos de asibilación de las vibrantes, especialmente de la múltiple, que la población general mexicana de hoy. En cuanto a la variante de la (s) modificada [s̺], se describe fonéticamente como adelantada y con una frecuencia pico más alta que la [s] canónica. Los hombres que marcan su habla llegan a pronunciar esta variante modificada con un peso mucho mayor que los hombres gays que ‘no suenan gay’. Habría que realizar un análisis cuantitativo de esta variante en el sector heterosexual para verificar si ocurre también y con qué frecuencia.

El parámetro que más favorece las variantes que nos interesan es precisamente si el hablante “suena gay”, es decir, si presenta un habla marcada. No todos los colaboradores homosexuales marcan su habla. Los hombres entrevistados que suenan gay presentan índices más altos de las vibrantes asibiladas, tanto de la simple como de la múltiple, y de la sibilante modificada. Sin embargo, hay unos informantes que suenan gay, pero no pronuncian las variantes sociofonéticas analizadas aquí, y también hay informantes que no tienen el habla marcada que presenta un alto nivel de realizaciones de dichas variantes. Es decir, aunque podemos asociar la asibilación de las vibrantes, sobre todo de la vibrante múltiple, y la (s) modificada con la comunidad gay estudiada, no son los únicos rasgos lingüísticos que ayudan al oyente a determinar la orientación sexual percibida de un hablante. Un factor que parece ser muy relevante en el habla gay es la entonación, ya que tanto la población general encuestada como los propios gays entrevistados señalan a los patrones entonativos como parte fundamental para caracterizar el habla marcadamente gay. Habría que hacer un análisis de los patrones entonativos de hombres homosexuales con habla gay marcada para entender mejor cómo funcionan estos patrones entonativos para marcar su identidad.

Otro factor que tiene un peso alto de probabilidad en la producción de la vibrante múltiple asibilada y la sibilante modificada es la edad del hablante homosexual. Los colaboradores del grupo de edad más joven de este estudio

presentan índices más altos de estas variantes y, según lo que comentan los propios colaboradores, se debe a que asumen y adoptan el estereotipo del habla gay para marcar su identidad como miembro de un grupo social definido. También los mayores tienen índices elevados de la (r) modificada y la vibrante múltiple asibilada. Esto se debe, al parecer, a que crecieron en una época en que era necesario adoptar un comportamiento y un habla más femeninos para asumir este rol y asimilarse al de una pareja heterosexual. Un factor relevante en la producción de la vibrante simple asibilada es el nivel socioeconómico, los hombres gays con la voz marcada del grupo de nivel socioeconómico bajo y medio bajo son quienes más asibilan la vibrante simple (r).

Otros factores que se tendría que analizar para entender mejor por qué algunos hablantes marcan su habla como gay y otros no, cuestión que no se alcanzó a analizar en este trabajo, serían: si tenía influencia paterna en la casa; cuándo, a qué edad y con quién(es) 'salieron del closet' y una exploración de identidad de género de los hablantes, por mencionar algunos.

Esta tesis es el primer paso en una exploración sociolingüística más profunda de esta comunidad de habla minoritaria que presenta una riqueza de particularidades lingüísticas que van desde lo fonológico y lo fonético hasta la entonación, el léxico y lo discursivo. Se espera que se desarrolle más investigación sociolingüística acerca de esta comunidad para entender mejor cómo construye su identidad a través del habla.

REFERENCIAS

- ACOSTA FÉLIX, ANDRÉS (2003). *Lenguas en contacto: Un glosario de creatividad lingüística*. Taller Editorial Estudiantil del Departamento de Letras y Lingüística de la Universidad de Sonora. Hermosillo, Sonora, México.
- BOERSMA, PAUL & DAVID WEENINK (2009). *PRAAT. Doing Phonetics by Computer*. Versión [5.1.21](#). Universidad de Ámsterdam. Descargable en: <http://www.fon.hum.uva.nl/praat/>.
- BOUCHARD RYAN, ELLEN, HOWARD GILES & J. SEBASTIAN (2000). “Una perspectiva integrativa para el estudio de las actitudes hacia la variación lingüística”, en Yolanda Lastra (comp.), *Estudios de Sociolingüística*. México: UNAM; pp. 491-511.
- BOWEN, CAROLINE (2002). “Beyond lipping: Code switching and gay speech styles”, consultado en <http://www.speech-language-therapy.com/codemix.htm>, 12-ago-2008.
- CHAMBERS, J.K. (1995). *Sociolinguistic Theory*. Oxford: Basil Blackwell.
- CHAMBERS, J.K. (2002). “Studying language variation: An informal epistemology”, en J.K. Chambers, P. Trudgill & N. Schilling-Estes (eds.), *Handbook of Language Variation and Change*. Oxford: Blackwell; pp. 3-14.
- CHESHIRE, JENNY (2002). “Sex and gender in variationist research”, en J.K. Chambers, P. Trudgill & N. Schilling-Estes (eds.), *Handbook of Language Variation and Change*. Oxford: Blackwell; pp. 423-43.
- CRIST, SEAN (1997). “Duration of onset consonants in gay male stereotyped speech”, en *U. Penn Working Papers in Linguistics* 43. University of Pennsylvania.
- ECKERT, PENELOPE (2002). “Demystifying sexuality and desire”, en K. Campbell-Kibler, R. Podesva, S. Roberts & A. Wong (eds.), *Language and Sexuality: Contesting Meaning in Theory and Practice*, Stanford, Cal.: Center for the Study of Language and Information, Stanford University; pp. 99–110.
- ECKERT, PENELOPE (2008). “Variation and the Indexical Field”, *Journal of Sociolinguistics* 12 (4), 453-476.

- FEAGIN, CRAWFORD (2002). "Entering the community: fieldwork," en J.K. Chambers, P. Trudgill & N. Schilling-Estes (eds.), *Handbook of Language Variation and Change*. Oxford: Blackwell; pp. 20-39.
- FISHMAN, JOSHUA A. ET AL (1971). "Attitudes and Beliefs about Spanish and English among Puerto Ricans", *Viewpoints* 47, 51-72.
- LABOV, WILLIAM (1966). "Hypercorrection as a factor in linguistic change", en W. Bright (ed), *Sociolinguistics*. The Hague: Mouton.
- LABOV, WILLIAM (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press.
- LABOV, WILLIAM (1994). *Principles of Linguistic Change. Vol. I: Internal Factors*. Oxford: Basil Blackwell. [En español: *Principios del cambio lingüístico. Vol. I: Factores internos*. Pedro Martín Butragueño (Trad.). Madrid, Gredos, 1996].
- LABOV, WILLIAM (2001). *Principles of Linguistic Change. Vol. II: Social Factors*. Oxford: Basil Blackwell. [En español: *Principios del cambio lingüístico. Vol. II: Factores sociales*. Pedro Martín Butragueño (Trad.). Madrid, Gredos, 2005].
- LADEFOGED, PETER (1996). *Elements of Acoustic Phonetics*. 2a edición. Chicago: University of Chicago Press.
- LAMBERT, W.E., R. HODGESON, R.C. GARDNER & S. FILLENBAUM (1960). "Evaluational reactions to spoken languages", *Journal of Abnormal Psychology* 60, 44-51.
- LASTRA, YOLANDA & PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO (2006). "Un posible cambio en curso: el caso de las vibrantes en la ciudad de México", en A. Cestero, I. Molina y F. Paredes (eds.), *Estudios Sociolingüísticos del español de España y América*. Madrid: Arco/Libros; pp. 35-68.
- LEVON, EREZ (2006). "Hearing 'Gay': Prosody, interpretation and the affective judgements of men's speech", *American Speech* 81(1), 55-78.
- LINVILLE, SUE ELLEN (1998). "Acoustic correlates of perceived versus actual sexual orientation in men's speech", *Folia Phoniátrica et Logopaédica* 50, 35-48.
- LOPE BLANCH, JUAN M. (1983). *Estudios sobre el español de México*. México: UNAM.

- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO (1994). "Hacia una tipología de la variación gramatical en sociolingüística del español", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 42, 29-75.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO (2002). *Variación lingüística y teoría fonológica*. México: El Colegio de México.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO (2006). "Líderes lingüísticos en la ciudad de México" en *Líderes lingüísticos. Estudios de variación y cambio*. P. Martín Butragueño (ed.). México: El Colegio de México; pp. 185-208.
- MILROY, LESLEY (1987). *Language and Social Networks*. 2a edición. Oxford: Blackwell.
- MILROY, LESLEY & GORDON, MATTHEW (2003). *Sociolinguistics: Method and Interpretation*. Oxford: Blackwell.
- MORENO DE ALBA, JOSÉ G. (1994). *La pronunciación del español en México*. México: El Colegio de México.
- MUNSON, B., E. C. McDONALD, N. L. DE BOE & A. R. WHITE (2005). "The acoustic and perceptual bases of judgements of women and men's sexual orientation from read speech", *Journal of Phonetics* 34 (2), 202-240.
- PAOLILLO, JOHN C. (2004). *Analyzing Linguistic Variation: Statistical Models and Methods*. Stanford: CSLI Publications.
- PODESVA, R. J., SARAH J. ROBERTS, & K. CAMPBELL-KIBLER (2006). "Sharing resources and indexing meanings in the production of gay styles", en *The Language and Sexuality Reader*, Deborah Cameron & Don Kulick (eds.). London: Routledge, pp. 141-150.
- PIERREHUMBERT, J.B., T. BENT, B. MUNSON, A.R. BRADLOW & J.M. BAILEY (2004). "The influence of sexual orientation on vowel production", *Journal of the Acoustical Society of America* 116, 1905-1908.
- ROGERS, H., JACOBS, G., & SMYTH, R. (2001). "Searching for phonetic correlates of gay- and straight-sounding voices", en *Toronto Working Papers in Linguistics* 18, University of Toronto, pp. 46-64.
- ROGERS, HENRY & RON SMYTH (2003). "Phonetic differences between gay- and straight-sounding male speakers of North American English", en

- Proceedings of the 15th International Congress of Phonetic Sciences, Barcelona, 3–9 August 2003*, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona; pp. 1855–1858.
- ROGERS, HENRY, RON SMYTH & GREG JACOBS (2000). “Vowel and sibilant duration in gay- and straight-sounding male speech”. Ponencia presentada en *First International Gender Language Association Conference* (IGALA 1), Stanford, Mayo 5-7.
- SANKOFF, TAGLIAMONTE & SMITH (2005). *Goldvarb X: A Variable Rule Application for the Macintosh*. Montréal: Université de Montréal.
- SENA FARJADO, JOSEPH (1996). *Machismo, Homosexualismo and Alburismo: An Exploration of Mestizo Mexican Male Homosexual Attitudes and Humor*. Tesis doctoral. University of Colorado.
- SERRANO, JULIO CÉSAR (2008). “Vibrantes asibiladas en español de la ciudad de México (1964-1972)”, en *Fonología instrumental: patrones fónicos y variación*. Esther Herrera Z. & Pedro Martín B. (eds.). México: El Colegio de México; pp. 191-210.
- SERRANO, JULIO CÉSAR (en preparación). *Procesos de variación y cambio lingüístico en español de la ciudad de México. Estudio en tiempo real*. [“Capítulo 3: Asibilación de consonantes vibrantes (r) y (r)”]. Tesis doctoral. El Colegio de México.
- SIMS, ANDREA D. (2004a). “Gayspeak”, en *glbtq: An Encyclopedia of Gay, Lesbian, Bisexual, Transgender, and Queer Culture*, Glbtq, inc. Consultado en <http://www.glbtc.com/social-sciences/gayspeak.html>, 06-sep-2008.
- SIMS, ANDREA D. (2004). “Language and gender”, en *glbtq: An Encyclopedia of Gay, Lesbian, Bisexual, Transgender, and Queer Culture*, Glbtq, inc. Consultado en <http://www.glbtc.com/social-sciences/gayspeak.html>, 06-sep-2008.
- SMYTH, RON, GREG JACOBS & HENRY ROGERS (2003). “Male voices and perceived sexual orientation: an experimental and theoretical approach”, *Language in Society* 32, 329–50.

- SMYTH, RON & HENRY ROGERS (2002). "Phonetics, gender and sexual orientation", en *Proceedings of the Annual Meeting of the Canadian Linguistics Association*, University of Toronto, l'University du Quebec au Montreal, Montreal, pp. 299–301.
- TRUDGILL, P.J. (1983). *On Dialect: Social and Geographical Perspectives*. Oxford: Blackwell.
- WEINREICH, URIEL, WILLIAM LABOV Y MARVIN HERZOG (1986). "Empirical Foundations for a Theory of Language Change", en W. P. Lehmann & Y. Malkiel (eds.), *Directions for Historical Linguistics. A symposium*. Austin: University of Texas Press, pp. 95-195.

APÉNDICE I

TEXTO PREPARADO PARA EL ESTILO CONTEXTUAL DE LECTURA

El perro, la gata y la sopa

A un perro callejero le gustaba comer sopa. Los taqueros siempre le ofrecían tacos dorados pero nadie le regalaba algo caldoso. Cada vez que el perrito se acercaba a los soperos se ponían a tocar la matraca y el perro se echaba a correr.

Un día, el perro conoció a una gata que trabajaba en un puesto de caldos de gallina. La gata le hizo una promesa: “t ayudo a comer sopa si me proteges de los otros perros.”

“Me haces reír,” respondió el perrito, “pero acepto. Tu plan se me hace muy atractivo”.

Empezó a decirles a los otros perros que dejaran a la gata en paz. Por fin, la gata le trajo su caldo pero un carro la asustó y se le cayó la sopa.

“¡Qué gata tan estúpida – tan zonza!” gritó.

Después el perro se enojó tanto que pidió a los otros perros que le asistieran en hacer sopa de gata. ¡Qué rico! ¡A comer!

APÉNDICE II

LISTA DE PALABRAS PREDETERMINADAS PARA ELICITACIÓN Y LA PREGUNTA FORMULADA PARA OBTENER CADA UNA

cervezas – “*Corona, Victoria, Modelo, Indio* son tipos de...”

Barcelona – “Ciudad capital de Cataluña” o “En que equipa juega Rafa Márquez”

zorrillo – “Animal negro con raya blanca que huele mal”

rock – “El tipo de música que tocaban *los Beatles, los Rollings, Elvis*, etc.”

carta (de Amor) – “Algo que escribes a un amante”

ferrocarril – “Medio de transporte que anda sobre vías”

trabajo – “Chin, ya son las 8 voy a llegar tarde a mi...”

racismo – “Cuando alguien odia alguien por su raza, etnia o color de piel”

sudor – “Cuando haces mucho ejercicio, el agua salada que sale de tu piel”

Gabriel García Márquez – “Autor colombiano que escribió *100 años de soledad*”

tres – “Uno, dos y...”

taxi – “Auto que te lleva por pago – muchos son vochos verdes”

cara – “La parte delantera de tu cabeza”

mar – “El océano”

tarea – “Lo que tienes que entregar en la escuela”

al ratón – “Vamos a jugar al gato y ...”

los rojos – “No quiero los platos amarillos, ni los verdes, ni los azules, quiero...”

Israel – “País judío en el medio oriente”

discos – “El formato en que se escucha / graba música” (anterior a mp3)

crema – “Algo humectante que pones en la piel”

APÉNDICE III

RESULTADOS DEL ANÁLISIS VARBRUL

1. Resultados del análisis VARBRUL de la variable vibrante simple (r)

Los factores se codificaron de la siguiente manera:

Grupo 1: Habla marcada o no	Grupo 2: Edad	Grupo 3: Nivel socio- economico	Grupo 4: Estilo contextual
m: marcada n: no marcada	o: 28-45 años y: 18-23 años m: 24-27 años	a: medio / medio alto b: bajo / medio bajo	l: lectura p: lista de palabras solicitadas c: conversación

1. *La variante canónica [r]*

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 9/1/2009 7:17:49 PM

.....

Input 0.377

Group Factor Weight

```

1:   m   0.484
     n   0.537

2:   o   0.446
     y   0.566
     m   0.497

3:   b   0.579
     a   0.463

4:   l   0.509
     p   0.573
     c   0.491
    
```

Total Chi-square = 14.7690
 Chi-square/cell = 0.8205
 Log likelihood = -269.084
 Maximum possible likelihood = -259.788
 Fit: X-square(12) = 18.592, accepted, p = 0.5629

• BINOMIAL VARBRUL • 9/1/2009 7:18:04 PM

.....

Best stepping up run: #1
 Best stepping down run: #16

Run # 1, 1 cells:
 Convergence at Iteration 2
 Input 0.377
 Log likelihood = -270.423

Run # 16, 1 cells:
 Convergence at Iteration 2
 Input 0.377
 Log likelihood = -270.423 Significance = 0.847

2. La variante alargada [r]

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 9/1/2009 7:19:08 PM

.....

Input 0.152

Group Factor Weight

1:	f	0.513
	h	0.471
2:	o	0.658
	y	0.338
	m	0.474
3:	b	0.156
	a	0.688
4:	l	0.265
	p	0.736
	c	0.509

Total Chi-square = 25.8977
 Chi-square/cell = 1.4388
 Log likelihood = -175.350
 Maximum possible likelihood = -159.141
 Fit: X-square(12) = 32.418, accepted, p = 0.1149

• BINOMIAL VARBRUL • 9/1/2009 7:19:11 PM

.....

Best stepping up run: #10

Best stepping down run: #13

Run # 10, 12 cells:

Convergence at Iteration 15

Input 0.153

Group # 2 -- o: 0.643, y: 0.353, m: 0.476

Group # 3 -- b: 0.172, a: 0.676

Group # 4 -- l: 0.266, p: 0.733, c: 0.510

Log likelihood = -175.487 Significance = 0.036

Maximum possible likelihood = -166.352

Fit: X-square(7) = 18.269, rejected, p = 0.0111

Run # 13, 12 cells:

Mismos resultados, pero con valor de Significance = 0.618.

3. La variante aproximante [j]

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 9/1/2009 7:19:50 PM

.....

Input 0.252

Group Factor Weight

1:	f	0.487
	h	0.531

2:	o	0.396
	y	0.562
	m	0.567

3:	b	0.490
	a	0.504

4:	l	0.385
	p	0.314
	c	0.538

Total Chi-square = 13.3200

Chi-square/cell = 0.7400

Log likelihood = -226.916

Maximum possible likelihood = -219.376

Fit: X-square(12) = 15.082, accepted, p = 0.7246

• BINOMIAL VARBRUL • 9/1/2009 7:19:54 PM

.....

Best stepping up run: #8
Best stepping down run: #16

Run # 8, 6 cells:
Convergence at Iteration 5
Input 0.253
Group # 3 -- b: 0.374, a: 0.560
Group # 4 -- l: 0.383, p: 0.316, c: 0.538
Log likelihood = -227.877 Significance = 0.046
Maximum possible likelihood = -225.899
Fit: X-square(3) = 3.955, accepted, p = 0.2704

Run # 16, 9 cells:
Convergence at Iteration 5
Input 0.252
Group # 2 -- o: 0.383, y: 0.562, m: 0.583
Group # 4 -- l: 0.385, p: 0.317, c: 0.537
Log likelihood = -227.168 Significance = 0.483
Maximum possible likelihood = -225.228
Fit: X-square(5) = 3.880, accepted, p = 0.5697

4. La variante asibilada [z]

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 9/1/2009 7:16:00 PM

.....

Input 0.122

Group Factor Weight

1:	f	0.586
	h	0.308
2:	o	0.621
	y	0.462
	m	0.386
3:	b	0.652
	a	0.427
4:	l	0.808
	p	0.218
	c	0.483

Total Chi-square = 30.5347
Chi-square/cell = 1.6964
Log likelihood = -157.531
Maximum possible likelihood = -144.279
Fit: X-square(12) = 26.504, accepted, p = 0.2481

• BINOMIAL VARBRUL • 9/1/2009 7:16:31 PM

.....

Best stepping up run: #9
Best stepping down run: #14

Run # 9, 9 cells:

Convergence at Iteration 8

Input 0.125

Group # 1 -- m: 0.576, n: 0.329

Group # 3 -- b: 0.758, a: 0.370

Group # 4 -- l: 0.809, p: 0.220, c: 0.482

Log likelihood = -157.956 Significance = 0.033

Maximum possible likelihood = -154.547

Fit: X-square(5) = 6.819, accepted, p = 0.2383

Run # 14, 9 cells:

Mismos resultados, pero con valor de Significance = 0.659.

2. Resultados del análisis VARBRUL de la variable vibrante múltiple (r).

Los factores se codificaron de la siguiente manera:

Grupo 1: Habla marcada o no	Grupo 2: Edad	Grupo 3: Nivel socio- economico	Grupo 4: entorno fonetico precedente	Grupo 5: Estilo contextual
m: marcada n: no marcada	o: 28-45 años y: 18-23 años m: 24-27 años	a: medio / medio alto b: bajo / medio bajo	i: pausa v: vocal e: /s/ k: otra consonante (/n/ etc.)	l: lectura p: lista de palabras solicitadas c: conversación

1. La variante canonica [r]

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 11/28/2009 7:17:34 PM

.....

Input 0.685

Group Factor Weight

1: m 0.442
n 0.614

2: o 0.560

	y	0.403
	m	0.592
3:	b	0.404
	a	0.531
4:	i	0.562
	v	0.563
	e	0.062
	k	0.395
5:	c	0.471
	l	0.536
	p	0.500

Total Chi-square = 63.1729
 Chi-square/cell = 0.9572
 Log likelihood = -364.381
 Maximum possible likelihood = -329.488
 Fit: X-square(57) = 69.785, rejected, p = 0.0002

• BINOMIAL VARBRUL • 11/28/2009 7:17:49 PM

.....

Best stepping up run: #11
 Best stepping down run: #24

Run # 11, 24 cells:
 Convergence at Iteration 6
 Input 0.684
 Group # 1 -- m: 0.426, n: 0.645
 Group # 2 -- o: 0.496, y: 0.438, m: 0.616
 Group # 4 -- i: 0.560, v: 0.565, e: 0.064, k: 0.380
 Log likelihood = -365.830 Significance = 0.028

Run # 24, 24 cells:
 Mismos resultados, pero con valor de Significance = 0.276.

2. La variante breve [r]

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 9/1/2009 7:55:57 PM

.....

Input 0.034

Group Factor Weight

1:	m	0.492
	n	0.515
2:	o	0.349

	y	0.560
	m	0.611
3:	b	0.665
	a	0.446
4:	i	0.369
	v	0.516
	k	0.563
5:	c	0.550
	l	0.383
	p	0.667

Total Chi-square = 36.0127
 Chi-square/cell = 0.6926
 Log likelihood = -103.254
 Maximum possible likelihood = -88.141
 Fit: X-square(44) = 30.226, accepted, p = 0.1575

• BINOMIAL VARBRUL • 9/1/2009 7:55:59 PM

.....

Best stepping up run: #1
 Best stepping down run: #22

Run # 1, 1 cells:
 Convergence at Iteration 2
 Input 0.038
 Log likelihood = -106.044

Run # 22, 1 cells:
 Convergence at Iteration 2
 Input 0.038
 Log likelihood = -106.044 Significance = 0.232

3. La variante aproximante [ʎ]

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 9/1/2009 7:55:37 PM

.....

Input 0.058

Group Factor Weight

1:	m	0.508
	n	0.484
2:	o	0.475

	y	0.575
	m	0.400
3:	b	0.600
	a	0.468
4:	i	0.431
	v	0.582
	k	0.240
5:	c	0.463
	l	0.540
	p	0.518

Total Chi-square = 82.6339
 Chi-square/cell = 1.5891
 Log likelihood = -154.997
 Maximum possible likelihood = -134.473
 Fit: X-square(44) = 41.048, rejected, p = 0.0324

• BINOMIAL VARBRUL • 9/1/2009 7:55:40 PM

.....

Best stepping up run: #5
 Best stepping down run: #24

Run # 5, 3 cells:
 Convergence at Iteration 5
 Input 0.061
 Group # 4 -- i: 0.445, v: 0.581, k: 0.232
 Log likelihood = -157.401 Significance = 0.027

Run # 24, 3 cells:
 Mismos resultados, pero con valor de Significance = 0.242.

4. La variante asibilada [z]

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 11/28/2009 7:18:34 PM

.....

Input 0.185

Group Factor Weight

1:	m	0.589
	n	0.327
2:	o	0.479
	y	0.593
	m	0.363
3:	b	0.543
	a	0.486

```

4:   i    0.499
     v    0.403
     e    0.972
     k    0.616

5:   c    0.552
     l    0.451
     p    0.455

```

```

Total Chi-square = 91.2416
Chi-square/cell = 1.3824
Log likelihood = -281.285
Maximum possible likelihood = -264.973
Fit: X-square(44) = 72.024, rejected, p = 0.0001

```

• BINOMIAL VARBRUL • 11/28/2009 7:18:39 PM

.....

```

Best stepping up run: #11
Best stepping down run: #25

```

```

Run # 11, 24 cells:
Convergence at Iteration 7
Input 0.187
Group # 1 -- m: 0.599, n: 0.309
Group # 2 -- o: 0.508, y: 0.579, m: 0.348
Group # 4 -- i: 0.482, v: 0.406, e: 0.971, k: 0.632
Log likelihood = -283.015 Significance = 0.018

```

```

Run # 25, 24 cells:
Mismos resultados, pero con valor de Significance = 0.197.

```

3. Resultados del análisis VARBRUL de la variable (s)

Los factores se codificaron de la siguiente manera:

FACTORES SOCIALES		
Grupo 1: Habla marcada o no	Grupo 2: Edad	Grupo 3: Nivel socio- economico
m: marcada n: no marcada	3: 28-45 años 1: 18-23 años 2: 24-27 años	a: medio / medio alto b: bajo / medio bajo

FACTORES INTERNOS Y FACTORES ESTILISTICOS				
Grupo 4: Contexto precedente	Grupo 5: Contexto posterior	Grupo 6: Acento	Grupo7: Posición en la sílaba	Grupo 8: Estilo contextual
t: consonante anterior (/t/, /ch/) i: vocal anterior (/i/, /e/) o: vocal posterior o baja (/a/, /o/, /u/) c: otra consonante (/p/, /k/, etc.) p: pausa	t: consonante anterior (/t/, /ch/) i: vocal anterior (/i/, /e/) o: vocal posterior o baja (/a/, /o/, /u/) c: otra consonante (/p/, /k/, etc.) p: pausa	a: en sílaba acentuada i: en sílaba inacentuada	e: explosiva i: implosiva	c: conversación t: lectura p: lista de palabras

5. La variante canónica [s]

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 11/6/2009 5:47:01 PM

.....

Input 0.765

Group Factor Weight

1: m 0.275
n 0.834

2: 3 0.270
1 0.526
2 0.701

3: b 0.574
a 0.480

4: p 0.467
i 0.475
o 0.525
c 0.492

5: i 0.453
t 0.446
p 0.366
o 0.628
c 0.513

6: a 0.444
i 0.543

7: e 0.510
i 0.488

8: c 0.493
t 0.535
p 0.419

Total Chi-square = 560.0621
Chi-square/cell = 1.3147
Log likelihood = -1536.185
Maximum possible likelihood = -1258.664
Fit: X-square(411) = 555.043, rejected, p = 0.0000

• BINOMIAL VARBRUL • 11/6/2009 5:48:16 PM

.....

Best stepping up run: #35
Best stepping down run: #53

Run # 31, 155 cells:

Convergence at Iteration 6

Input 0.759

Group # 1 -- m: 0.291, n: 0.817

Group # 2 -- 3: 0.314, 1: 0.497, 2: 0.681

Group # 5 -- i: 0.461, t: 0.426, p: 0.361, o: 0.631, c: 0.503

Group # 6 -- a: 0.443, i: 0.543

Group # 8 -- c: 0.491, t: 0.542, p: 0.408

Log likelihood = -1540.420 Significance = 0.020

Maximum possible likelihood = -1430.517

Fit: X-square(145) = 219.806, rejected, p = 0.0000

Run # 53, 155 cells:

Mismos resultados, pero con valor de Significance = 0.064.

6. La variante modificada [s]

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 11/6/2009 5:38:12 PM

.....

Input 0.235

Group Factor Weight

1: m 0.725
n 0.166

2: 3 0.730
1 0.474
2 0.299

3: b 0.426

	a	0.520
4:	p	0.533
	i	0.525
	o	0.475
	c	0.508
5:	i	0.547
	t	0.554
	p	0.634
	o	0.372
	c	0.487
6:	a	0.556
	i	0.457
7:	e	0.490
	i	0.512
8:	c	0.507
	t	0.465
	p	0.581

Total Chi-square = 560.0621
 Chi-square/cell = 1.3147
 Log likelihood = -1536.185
 Maximum possible likelihood = -1258.664
 Fit: X-square(411) = 555.043, rejected, p = 0.0000

• BINOMIAL VARBRUL • 11/6/2009 5:42:25 PM

.....

Best stepping up run: #31
 Best stepping down run: #53

Run # 31, 155 cells:

Convergence at Iteration 6

Input 0.241

Group # 1 -- m: 0.709, n: 0.183

Group # 2 -- 3: 0.686, 1: 0.503, 2: 0.319

Group # 5 -- i: 0.539, t: 0.574, p: 0.639, o: 0.369, c: 0.497

Group # 6 -- a: 0.557, i: 0.457

Group # 8 -- c: 0.509, t: 0.458, p: 0.592

Log likelihood = -1540.420 Significance = 0.020

Maximum possible likelihood = -1430.517

Fit: X-square(145) = 219.806, rejected, p = 0.0000

Run # 53, 155 cells:

Mismos resultados, pero con valor de Significance = 0.064.